



**UNIVERSIDAD POLITECNICA SALESIANA**

**SEDE QUITO**

**CARRERA EDUCACIÓN BÁSICA**

**SOCIALIZACIÓN ESCOLAR DE ESTUDIANTES DE BÁSICA SUPERIOR EN  
ENTORNOS VIRTUALES DURANTE EL CONTEXTO DE EMERGENCIA  
SANITARIA POR EL COVID 19**

Trabajo de titulación previo a la obtención del

Título de Licenciado en Ciencias de la Educación Básica

AUTOR: JONATHAN EDUARDO CEDEÑO MACIAS

TUTOR: DANIEL GUSTAVO LLANOS ERAZO

Quito – Ecuador

2023

**CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE  
TITULACIÓN**

Yo, Jonathan Eduardo Cedeño Macias con documento de identificación No. 2300492598 manifiesto que:

Soy el autor y responsable del presente trabajo, y, autorizo a que sin fines de lucro la Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera total o parcial el presente trabajo de titulación.

Quito, febrero del 2023

Atentamente,

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Jonathan', is written over a horizontal line. The signature is stylized and cursive.

Jonathan Eduardo Cedeño Macias  
2300492598

**CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE  
TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**

Yo, Jonathan Eduardo Cedeño Macias con documento de identificación No. 2300492598, expreso mi voluntad y por medio del presente documento cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del Análisis de caso: “Socialización escolar de estudiantes de Básica Superior en entornos virtuales durante el contexto de emergencia sanitaria por Covid 19”, el cual ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciado en Ciencias de la Educación Básica, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En concordancia con lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago la entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, febrero del 2023

Atentamente,



Jonathan Eduardo Cedeño Macias

2300492598

## **CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN**

Yo, Daniel Gustavo Llanos Erazo con documento de identificación No 1714499421, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: Socialización escolar de estudiantes de Básica Superior en entornos virtuales durante el contexto de emergencia sanitaria por Covid 19, realizado por Jonathan Eduardo Cedeño Macias con documento de identificación No. 2300492598, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción del Análisis de caso que cumple con todos los requisitos determinados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, febrero del 2023

Atentamente,



Lic. Daniel Gustavo Llanos Erazo, PhD

1714499421

## **Dedicatoria**

Quiero agradecer a Dios por bendecirme, cuidarme y permitirme llegar a este anhelado día con vida, salud e inspiración. Este trabajo está dedicado a familia maravillosa, quiénes han creído en mí siempre dándome ejemplo de superación humildad y sacrificio.

La consecución de este logro fue gracias al apoyo incondicional de mis padres Roy y Mercedes, quienes me han enseñado a valorar todo lo que tengo, a esforzarme día tras día para superarme y no dejarme caer ante la adversidad. A mi hermana María Mercedes gracias por las risas compartidas, los momentos mágicos y el apoyo incondicional. A ti amor por acompañarme durante este trayecto y animarme a superar mis límites.

También quiero dedicar este trabajo a la Fundación Proyecto Salesiano por haberme brindado la oportunidad de estudiar, gracias por creer en mí desde muy pequeño y apoyarme en mi formación humano cristiana, además de la beca. Su labor me inspiró y me motiva a ser un educador con vocación.

Gracias Residencia Intercultural “Don Bosco” por recibirme durante 5 años y brindarme un hogar donde compartí bellos momentos y conocí a personas maravillosas que siempre llevaré en el corazón: Jemy, Mishu, Lore, Wacho, Renato, Silvi, Angie, Arturo y mucho más.

Parte importante de la vida universitaria son los amigos. De todo corazón les agradezco Jacky y Gaby porque estuvieron conmigo en cada trabajo, risa, lágrima y locura, porque me hicieron sentir en familia y sus consejos fueron vitales.

## **Agradecimiento**

A la Universidad Politécnica Salesiana y a la carrera de Educación Básica por haberme acogido durante esta hermosa etapa de mi vida y formarme de manera profesional.

Gracias a cada uno de los profes con los que compartí por motivarme a alcanzar las metas propuestas, por compartir los conocimientos necesarios, por aconsejar y por ser referentes para mi ejercicio profesional, los recordaré con mucho cariño y gratitud.

A mi tutor Daniel, por su dedicación y paciencia, sin sus palabras y correcciones precisas no hubiese podido lograr llegar a esta meta. Gracias por ser docente y ser amigo, sus enseñanzas y consejos me inspiraron, guiaron y siempre los recordaré en mi camino profesional que recién empieza.

## Índice

1. Introducción .....	1
1. Problema .....	3
1.1. Descripción del problema .....	3
1.2. Antecedentes .....	4
1.3. Importancia y alcances .....	5
1.4. Preguntas de investigación .....	7
2. Objetivos .....	8
2.1. Objetivo general .....	8
2.2. Objetivos específicos .....	8
3. Fundamentación teórica .....	9
3.1. Estado del arte .....	9
3.2. Marco teórico .....	15
3.2.1. Un acontecimiento inesperado en la educación y el mundo: la pandemia .....	16
3.2.1.1. La realidad educativa ecuatoriana en tiempos de Pandemia .....	17
3.2.2. Un proceso inherente al ser humano: la socialización .....	19
3.2.2.1. El rol trascendental de la socialización .....	20
3.2.2.2. La socialización es una conjugación de varios componentes .....	22
3.2.2.3. Tipos de socialización .....	27
3.2.3. La socialización escolar .....	28
3.2.3.1. Socialización y el rol del estudiante en la educación formal .....	28
3.2.3.2. Aprendizaje social en espacios formales de educación .....	30
3.2.3.3. Normatividad ética-social de adolescentes durante la educación formal .....	31
3.2.4. También se socializa fuera del horario escolar .....	33
3.2.4.1. Socialización entre pares: la clave en la adolescencia .....	33
3.2.4.2. Los adolescentes, las TIC y su socialización .....	34
3.2.4.3. Las redes sociales como espacio virtual de socialización entre adolescentes ....	35
4. Metodología .....	37
5. Análisis de resultados .....	40
6. Presentación de hallazgos .....	50
7. Conclusiones .....	53
8. Bibliografía .....	55

## **Resumen**

El presente estudio corresponde a un estudio de caso que tiene como finalidad analizar el proceso de socialización escolar de estudiantes del Subnivel Básica Superior en entornos virtuales durante la emergencia sanitaria por Covid-19. Este análisis parte de la importancia del proceso de socialización escolar en la vida de los individuos, enfatizando que en el espacio escolar los niños y adolescentes intercambian y aprenden ideas, normas y valores óptimos para responder a las necesidades de la sociedad. Este trabajo surge de la necesidad de conocer el desarrollo de los procesos de socialización en entornos virtuales a partir de la pandemia mundial de Covid 19, además de la influencia de los agentes de socialización y los cambios producidos en la interacción entre pares. Para realizar el trabajo y cumplir los objetivos trazados se trabajó con una metodología cualitativa, un método fenomenológico y se aplicaron las técnicas: observación no participante, entrevistas y grupos focales con una muestra intencional de Estudiantes de Básica Superior. Dentro de los resultados se pudo evidenciar que la pandemia y la teleeducación modificaron los roles y el accionar de los estudiantes, debido a un sistema rígido de clases, la reducción de interacción entre compañeros, la eliminación de los trabajos grupales como estrategia de aprendizaje el establecimiento de nuevas rutinas y la conjugación de los entornos escuela y hogar en un mismo espacio físico.

**Palabras clave:** socialización escolar, teleeducación, pandemia por Covid 19, entornos virtuales, Básica Superior



## **Abstract**

The present study corresponds to a case study whose purpose is to analyse the process of school socialization of students of the Upper Basic Sublevel in virtual environments during the health emergency by Covid-19. This analysis is based on the importance of the school socialization process in the lives of individuals, emphasizing that in the school space children and adolescents exchange and learn optimal ideas, norms and values to respond to the needs of society. This work arises from the need to know the development of socialization processes in virtual environments from the global pandemic of Covid 19, in addition to the influence of socialization agents and the changes produced in the interaction between peers. To carry out the work and meet the objectives set, we worked with a qualitative methodology, a phenomenological method and the following techniques were applied: non-participant observation, interviews and focus groups with an intentional sample of Upper Basic Students. Among the results it was possible to show that the pandemic and tele-education modified the roles and actions of students, due to a rigid class system, the reduction of interaction between classmates, the elimination of group work as a learning strategy, the establishment of new routines and the combination of school and home environments in the same physical space.

**Keywords:** school socialization, tele-education, Covid 19 pandemic, virtual environments, Upper Basic

## **1. Introducción**

La humanidad durante toda la vida se desenvuelve en varios espacios de interacción, por lo cual debe adquirir normas, pautas, actitudes y valores óptimos para la sociedad gracias a la socialización. Este concepto se define como la interiorización de pautas, actitudes y valores óptimos del entorno y contexto socio-histórico donde se desarrolla cada individuo para un correcto desenvolvimiento en la sociedad (Simkin & Becerra, 2013). Este proceso es primario cuando se realiza en el seno familiar o secundario cuando se desarrolla en instituciones sociales como escuela, iglesia o barrio.

La escuela posee un rol trascendental en la vida de los individuos debido a que es la institución encargada de la difusión de conocimientos, habilidades, valores y principios útiles para la sociedad (Mayer, 2015). En el espacio escolar, los niños entran, interactúan y se relacionan con personas externas a su núcleo familiar y aperturan sus lazos sociales, conjugando su socialización primaria con la de sus pares. Durante la educación obligatoria, niños y adolescentes son preparados para ser miembros activos de la sociedad, gracias a la interiorización del mundo social y las normas establecidas dentro de sus esferas sociales.

La sociedad se enfrentó a una interrupción abrupta e inesperada de sus actividades normales debido a la pandemia generada por la aparición del virus SARSCOV-2. Niños y adolescentes tuvieron que aislarse en sus hogares a la par que continuaban sus procesos educativos, debido al cierre de las escuelas y la instauración de entornos virtuales como medidas de bioseguridad y continuidad de la vida. El interés en abordar el desarrollo del proceso de socialización en tiempos de pandemia surge de la necesidad de comprender como el contexto pandémico ha implicado un desafío para la interacción entre pares, la construcción de identidad, la ampliación de vínculos sociales y la adquisición de normas sociales.

El marco teórico desarrollado en la investigación presenta una contextualización sobre la pandemia en el ámbito educativo ecuatoriano. Posterior, se aborda a la socialización como un proceso innato al ser humano, con el propósito de caracterizarlo y comprender su importancia para los individuos y la sociedad. A continuación, se desarrolla la socialización escolar para comprender su incidencia y la adquisición de aprendizaje social y la normatividad ética-social en este contexto. Finalmente, se analiza la socialización entre pares y la contextualización en entornos virtuales.

Entre los resultados destacados resaltó que las prácticas de socialización de los estudiantes de Básica Superior, durante el periodo de teleeducación, eran reguladas por sus padres de familia, quienes ejercían un rol de directores de los procesos educativos de sus hijos y generaban que ellos realicen acciones conductistas para no ser regañados, como: responder las preguntas de los docentes, apagar el micrófono o a activar sus cámaras. Como un hallazgo novedoso, se pudo constatar que la pandemia generó que los adolescentes pierdan un espacio propio diferente al de su casa, lo cual influenció mucho en su accionar, debido a la autonomía, la regulación y el rol asumido.

## **1. Problema**

### **1.1.Descripción del problema**

La socialización es un proceso desarrollado por cada individuo durante su ciclo vital, mediante actos comunicativos cotidianos que permiten el intercambio de significaciones, valoraciones y creencias. Este proceso ineludible a los seres humanos aporta a la construcción del sujeto como miembro de la sociedad. En el microsistema escuela se dan las primeras relaciones sociales de los niños fuera de su entorno familiar, por ello se transforma en el espacio socializador más importante del niño.

La educación formal tiene una importancia trascendental en el proceso socializador de los estudiantes. Durante la etapa escolar, los niños generan nexos con sus pares y se preparan para una vida social más amplia en todos los contextos socioculturales. Las relaciones entre pares, niños o adolescentes de la misma edad o nivel madurativo, permiten que los estudiantes amplíen sus habilidades lingüísticas, cognitivas y sociales, las mismas que fueron adquiridas dentro de su seno familiar.

Durante la práctica docente, evidencíé que las relaciones entre pares en la Educación Básica, dentro del espacio escolar, se desarrollan en las aulas de clases, pero es más evidente en los momentos de ocio, juego, los recreos y los trabajos grupales. A partir del día 16 marzo de 2020, en Ecuador, el COE (Comité de Operaciones de Emergencia) declaró el primer estado de emergencia sanitaria, debido a la presencia de la pandemia del Covid 19. El documento declarado tenía como finalidad el cierre de lugares públicos e instituciones, además de la imposición de normas de confinamiento. En el plano educativo, a nivel nacional, se prohibió las clases presenciales y se obligó a la implementación de una educación virtual en zonas urbanas y radial en comunidades rurales, con el fin de mitigar la propagación del novedoso virus.

Marzo de 2019 fue el inicio de cambios en la modalidad de la educación ecuatoriana. El régimen Sierra-Amazonía pasó a una modalidad de telepresencial en su totalidad, debido a que cursaban clases correspondientes al año lectivo 2018-2019. Unos meses después, las ciudades que trabajaban con el régimen Costa iniciaron clases bajo la modalidad de aprendizaje en casa, lo cual implicaba: conexiones con los docentes, el envío de fichas de aprendizaje, deberes en línea y seguimiento de los medios audiovisuales (radio, televisión e internet). El inicio del año lectivo implementó la virtualidad para todos los niveles de Educación Básica como medida anticontagio y de continuidad de los procesos educativos.

Los estudiantes de Bachillerato y Básica Superior fueron los primeros en vivir la interacción escolar mediante la virtualidad. Con el desarrollo de las relaciones entre pares mediante entornos virtuales y la conjugación de los microsistemas escuela y hogar en un mismo espacio físico, surgen las siguientes temáticas de interés: tipos de socialización desarrollados, el proceso de socialización escolar en la modalidad telepresencial de clases, la socialización entre pares en entornos virtuales, la construcción de la identidad, la normatividad ética-social y el aprendizaje social.

## **1.2. Antecedentes**

La sociedad se enfrentó a una interrupción abrupta e inesperada de sus actividades normales debido a la pandemia generada por la aparición del virus SARS-COV-2. Niños y adolescentes pertenecientes al sistema educativo tuvieron que aislarse en sus hogares a la par que continuaban sus procesos educativos, debido al cierre de las escuelas y la instauración de entornos virtuales como medidas de bioseguridad y continuidad de la vida. Las investigaciones realizadas durante la pandemia se enfocaron en la afectación de la pandemia a los procesos de aprendizaje de la población estudiantil en los diversos niveles educativos. La problemática analizada en el presente trabajo se deriva de la trascendencia de la interacción de los

adolescentes con sus pares, debido a que la socialización dentro del espacio escolar es un proceso indispensable en la construcción de identidad, la ampliación de vínculos sociales y la preparación para formar parte de la sociedad como futuro adulto.

El interés en abordar el desarrollo del proceso de socialización en tiempos de pandemia nace de la necesidad de conocer los efectos generados por la pandemia en los procesos de socialización de estudiantes de Educación Básica Superior. Ellos se interrelacionaban libremente y sin restricciones con sus compañeros, previo al distanciamiento social generado por la pandemia, lo cual aportaba en la construcción de su identidad (individual y colectiva), además permitía la adquisición de normas sociales aplicables en su rol social como adulto. De igual forma, es importante comprender el desarrollo de sus procesos educativos y conocer la influencia de sus familias en sus procesos sociales mientras se desarrollaba una nueva realidad.

### **1.3.Importancia y alcances**

La investigación realizada a nivel académico es importante porque permite identificar los efectos de la pandemia en la socialización de estudiantes del subnivel educativo de Básica Superior. La socialización escolar implica que todo sujeto esté en contacto con su sociedad mediante la asimilación de normas, conductas y acciones para recibir un rol y ayudar en la perpetuación de la misma, gracias a la influencia de sus pares y sobre todo la generación de adultos. El surgimiento de un contexto pandémico implica un desafío hacia todos los agentes inmersos en los procesos educativos, especialmente en niños y adolescentes, quienes son generaciones en formación para alcanzar el nivel de madurez necesario.

Con respecto a los antecedentes de esta investigación, se evidenció una escasez de investigaciones sobre la socialización en tiempos de pandemia. La mayor parte de artículos relacionados al “Covid 19” o “la pandemia” en el ámbito educativo, estaban enfocados en la

afectación del aislamiento en poblaciones jóvenes y adultas, pero, no existían muchos trabajos sobre procesos sociales, sentimientos y valoraciones de la pandemia en la población infantil o adolescente. Cabe destacar que existe abundancia de investigaciones interesantes que destacan la importancia de la educación en contexto pandémico en territorio europeo y norteamericano, pero no analizan a los estudiantes como seres sociales.

A nivel social esta investigación presenta una observación de la realidad de los procesos de socialización de población estudiantil del subnivel Básica Superior dentro de un contexto donde los procesos educativos se trasladaron al hogar mediante conexiones virtuales. Según datos estadísticos de CEPAL (2020) aproximadamente, a nivel mundial, más de 120 millones de estudiantes de todos los niveles de enseñanza suspendieron su asistencia a clases presenciales en sus centros educativos. El cierre de las escuelas de manera imprevista generó la interrupción en el sistema educativo y la conjugación de los espacios donde el niño establece relación social en el espacio familia, dejando de lado la relación con otros niños y adultos, mientras se enfrentaban a un mundo tecnológico que los aislaba de los demás, pero daba continuidad a sus procesos educativos.

Finalmente, este trabajo cobra vital importancia a nivel personal debido a la relevancia de la socialización en la adolescencia y el análisis de los cambios producidos por el contexto pandémico. Mi interés radica en discernir la configuración de valoraciones, hábitos, actitudes y subjetividades como el resultado de un proceso de socialización escolar caracterizado por procesos de conectividad virtual o remota y la reducción de la interacción física entre los seres humanos. Cabe destacar que la aparición de una pandemia alteró las rutinas y conllevó efectos colaterales que se incorporaron en la identidad individual y colectiva de los sujetos, debido a la organización de significaciones, acciones y juicios que aparecieron como producto de la interacción de las personas en sus múltiples espacios sociales.

## **1.4.Preguntas de investigación**

### **a) Pregunta general**

¿Cómo se desarrolla el proceso de socialización escolar de estudiantes de Básica Superior en entornos virtuales durante la emergencia sanitaria por Covid 19?

### **b) Preguntas específicas**

- ¿Cuál es la influencia de los principales agentes de socialización en las relaciones sociales de los estudiantes de Básica Superior?
- ¿Cómo se desarrolla el proceso de socialización escolar de estudiantes de Básica Superior en los espacios virtuales durante la teleeducación?
- ¿Qué cambios produjo la pandemia en los procesos de socialización entre pares durante el contexto pandémico?



## **2. Objetivos**

### **2.1.Objetivo general**

Analizar el proceso de socialización escolar de estudiantes del Subnivel Básica Superior durante la emergencia sanitaria por Covid 19.

### **2.2.Objetivos específicos**

- Identificar la influencia de los principales agentes de socialización en la interacción de los estudiantes de Básica Superior en la modalidad de teleeducación.
- Describir el proceso de socialización escolar de estudiantes de Básica Superior en espacios virtuales en el contexto de emergencia sanitaria por Covid 19.
- Determinar las consecuencias producidas por la pandemia en los procesos de socialización entre pares durante el contexto pandémico.

### **3. Fundamentación teórica**

#### **3.1. Estado del arte**

La revisión bibliográfica llevada a cabo en la presente investigación tuvo como finalidad indagar temas relacionados con la socialización escolar de niños y adolescentes, por ello se realizó una exhaustiva búsqueda en diversas plataformas como Scielo, Redalyc, Google Académico y Web of Science. Los artículos y textos empleados como antecedentes se detallan a continuación:

El artículo de Ansari (2018) exploró las percepciones de tres agentes educativos sobre la socialización y las actitudes de los adolescentes durante sus procesos de aprendizaje. El trabajo posee un enfoque socio-educativo y aborda las temáticas como la adolescencia, la madurez, factores de riesgo, socialización primera, la cultura, la regulación, normas de comportamiento, relación padres e hijos, relación estudiantes-docente y la construcción de la identidad. Las categorías abordadas facilitan la comprensión del proceso de socialización de los estudiantes participantes porque se triangula su información con la de sus adultos referentes (familia y docentes).

La investigación fue desarrollada con una metodología cuantitativa, porque obtuvo datos numéricos mediante ítems predefinidos. Se empleó la técnica de la encuesta mediante 3 cuestionarios SSPSAL, TPSSAL y PPCSAL, los cuales abordan ítems relacionados a la autopercepción de los adolescentes sobre su proceso de socialización (positividad, confianza, organización, autoconcepto) y actitudes sobre el aprendizaje (responsabilidad, diligencia, autonomía y comportamiento). Los cuestionarios fueron aplicados mediante la plataforma en línea Qualtrics.com a un total de 340 estudiantes, 200 padres y 200 docentes.

Quaresmaa et al. (2018) expusieron los hallazgos de una investigación realizada a dos grupos de estudiantes de Portugal que asisten a escuelas de diferente financiación sobre su socialización escolar y la adherencia de los padres de familia a la misión de la institución. La investigación posee un enfoque socio-educativo donde se aplicó una mirada comparativa a entornos escolares contrastantes. Se analizaron múltiples dimensiones: relación familia-escuela, efecto escuela e indisciplina para encontrar semejanzas y diferencias entre los dos segmentos del sistema educativo portugués (uno de élite y el otro marginado), además se abordó dos categorías novedosas: “socialización total” y “socialización parcelar”.

En el marco teórico se abordó a sociólogos e investigadores de la educación como Archer, Durkheim, Petitat, Derouet, Gracio, Abrantes, Novoa, Barroso, Viera, Cotovio o Bourdieu, cuyos aportes facilitaron la reflexión sobre los proyectos de formación integral de los colegios estudiados, la educación en valores y el rol de la socialización en la vida de los estudiantes. Los estudios analizados por los investigadores fueron desarrollados con una metodología cualitativa. En un primer momento, se analizaron los documentos institucionales, luego se aproximaron etnográficamente para establecer vínculos de carácter comunicativo con la realidad inmediata de los sujetos y finalmente se privilegiaron los relatos y experiencias de los participantes mediante encuestas y grupos de discusión.

Zaheer et al. (2021) desarrollaron una investigación socio-educativa que buscaba determinar el rol mediador de la sociabilidad de las redes sociales entre la socialización presencial y el rendimiento académico durante la educación superior en entornos de aprendizaje mixto durante la pandemia. La importancia del trabajo radica en el análisis del desarrollo del grupo de estudiantes en términos de su socialización y desempeño académico durante una crisis mundial mediante la aplicación de encuestas a una muestra de 340 jóvenes de educación superior en la plataforma Qualtrics.com. El estudio inicia con una contextualización sobre la

pandemia y la educación previa a este hecho histórico en Pakistán, además considera modelos teóricos de socialización.

Se toma a referentes teóricos como Mehall, Swani, Wu, Michinov, Wilson, Bales y Strodtbeck o Frisby para abordar las temáticas de: socialización cara a cara, comunicación mediada por computadora, el rol de las redes sociales y la conformación de grupos de aprendizaje. La investigación fue desarrollada con una metodología cuantitativa, porque combina, recolecta y analiza datos numéricos y valoraciones de los participantes. El procedimiento seguido en la investigación fue: desarrollo de hipótesis, creación de un marco conceptual, el desarrollo de cuestionarios, determinación de variables a medir (socialización cara a cara, sociabilidad en redes sociales, uso de redes sociales, rendimiento académico en línea y rendimiento académico presencial), la validación de los cuestionarios, la recopilación de datos y su análisis.

Martinic & Urzúa-Martínez (2021) desarrollaron un trabajo que buscaba la comprensión de la transición del colegio a la universidad de estudiantes del primer año universitario. La importancia del estudio es la utilización de los grupos de enfoque como para recolectar datos empíricos de estudiantes. La investigación posee un enfoque socio-educativo y se analiza las experiencias sociales mediante la sociología de la educación. En la fundamentación teórica se abordó conceptos como sociología de la educación, la experiencia de los estudiantes, prácticas formales, horarios y relaciones personales.

En el proceso investigativo se siguió una metodología de corte cualitativa que buscaba la comprensión de experiencias de los estudiantes. A partir de la información recolectada en los grupos de enfoque, se siguió el método de grounded theory para contrastar la teoría con los

datos obtenidos. El análisis de la información se lo realizó en dos etapas: la codificación abierta (lectura completa de cada transcripción) y la codificación axial (agrupación por categorías).

El artículo escrito por Costa (2021) presentó los resultados de entrevistas semiestructuradas aplicadas a sujetos de cuatro escuelas sobre las influencias externas en la trayectoria escolar de los estudiantes. La relevancia de la investigación radica en el análisis de la influencia de la familia y del barrio como potenciadores en el ámbito escolar y los modelos de socialización desarrollados en estos dos espacios. La investigación posee un enfoque socio-educativo y analiza las influencias de los entornos inmediatos en centros escolares, mediante las categorías: modelos de socialización, la influencia de agentes como familia y barrio, la exposición al riesgo y actividades extraescolares.

El estudio fue desarrollado con una metodología cualitativa y buscaba discutir la asociación de aspectos del entorno social de los estudiantes con sus actitudes y rendimiento escolar. Se recopiló datos de estudiantes, padres de familia y docentes en cuatro escuelas en estado de vulnerabilidad social. Los autores emplearon varias técnicas como observación participante, entrevistas semiestructuradas y grupos focales para recoger datos de la población muestra. Los resultados obtenidos expresaron que las experiencias y actividades vividas por los niños en el entorno social en el que viven tendrán un mayor o menor impacto en su desempeño escolar, en función de su configuración e interiorización.

Cuevas & Stephano (2020) presentaron un estudio en el que se analizó la afectación de niños y jóvenes como resultado de la pandemia de Covid 19. El objetivo de su trabajo investigativo fue conocer la visión y experiencias de los niños y adolescentes con respecto a la pandemia mundial. Además, mediante la recolección de datos se abordó la participación en actividades virtuales comunitarias para el acompañamiento a sus pares y demás miembros de

su entorno. La investigación fue realizada con un enfoque de colaboración intergeneracional, es decir combinando la colaboración entre un equipo de consulta y líderes juveniles.

Durante el trabajo se entrevistaron a 101 y jóvenes mediante conversaciones individuales o dentro de grupos focales, realizados de manera remota mediante las redes sociales: Facebook, WhatsApp, Skype y Viber. Los temas esenciales emergidos de los resultados fueron: cambio de vidas en escala masiva, movilización contra el Covid para mantenerse seguros y acciones a tomar luego de la pandemia. Entre los resultados de la investigación resalta la opinión de la transformación de vida desde los participantes debido al cierre de escuelas, la angustia emocional del confinamiento, el aumento de la pobreza y el anhelo de contribuir en sus comunidades para informar a sus pares y evitar la propagación del virus.

Simkin & Becerra (2013) en su trabajo investigativo abordan al proceso socializador desde las perspectivas sociológica y psicológica. El trabajo presenta una revisión de varios artículos para identificar los conceptos, categorías y valoraciones empleados durante su exploración, además de determinar la influencia de los agentes socializadores partícipes en la vida de los individuos y sus contextos. El análisis del trabajo permite concluir que el estudio de la socialización permite el abordaje de diversos fenómenos sociales relevantes, a pequeña y gran escala, debido a la variabilidad de los sujetos, sus contextos y experiencias.

Llanos (2014) desarrolló un capítulo de libro que aborda acerca de la socialización escolar, a través de un enfoque socioeducativo ya que sus referentes teóricos fueron autores como Durkheim (defensor de la educación como espacio socializador del niño) y Bernstein (experto de los procedimientos de la escuela sobre el niño). Además, en el desarrollo del marco

teórico se abordó y explicó términos e ideas de: Fernández Enguita, Mead y Schutz, Bourdieu y Passeron, Giroux, Delval, Savater, Scribano, Parsons Cardús, Rousseau y Berger.

La investigación fue desarrollada con una metodología cualitativa, y se dividió en 2 etapas: análisis del medio natural e interpretación de los significados de los actores del Centro del Muchacho Trabajador (CMT). Las técnicas aplicadas durante el desarrollo del trabajo fueron: la revisión de la literatura sobre los temas de interés del autor y aquella producida por el CMT, para continuar el proceso se aplicaron entrevistas a los docentes y autoridades del centro y para la recolección de datos con los niños, niñas y adolescentes (NNAS) se aplicaron talleres donde se recopiló sus visiones sobre temas relacionados a su entorno escolar para su posterior análisis. Los resultados obtenidos de los talleres a los NNAS del CMT permitieron determinar que su participación está determinada por su grado de colaboración, valores como la responsabilidad y sus capacidades de relación social.

Navarro et al. (2015) abordaron la socialización de adolescentes postmodernos, mediante el abordaje y análisis de sus entornos de socialización, relaciones familiares, vínculos comunitarios, hábitos y percepciones de la realidad. El artículo posee un enfoque sociológico que permite radica en la recolección de intereses, opiniones e incertidumbres de adolescentes en entornos de fragilidad. Mediante un enfoque sociológico el artículo permitió identificar riesgos y realizar una descripción minuciosa de las características de la población, los factores del entorno, las percepciones, dinámicas comunitarias y subjetividades presentes.

La metodología aplicada por los investigadores fue cualicuantitativa y se aplicaron métodos empíricos cualitativos y cuantitativos para comprender la totalidad del objeto de conocimiento. La población muestra estaba compuesta por adolescentes escolarizados entre 12 a 16 años de la ciudad de Valencia. Los resultados obtenidos en la investigación fueron

canalizados en cinco bloques: relaciones padres-hijos, rendimiento escolar, vinculación con actividades comunitarias, intereses y objetivos, y experiencias con el consumo de drogas.

Finalmente, el artículo desarrollado por Unda & Llanos (2015) presentó los resultados de los proyectos investigativos sobre prácticas socioculturales de jóvenes indígenas, transformaciones en las prácticas socioeducativas por movilidad interna y experiencias de socialización de NNAS que estudian y trabajan. Los estudios analizados en la investigación fueron desarrollados con una metodología de tradición cualitativa. Las poblaciones participantes fueron destinatarios del Centro del Muchacho Trabajador y estudiantes de escuelas del milenio de la provincia de Latacunga

Se realizaron aproximaciones etnográficas, que permitieron establecer vínculos básicos de carácter comunicativo con la realidad inmediata de los sujetos, y se privilegiaron los relatos y experiencias de los participantes para comprender la socialización de los estudiantes, la implicación de la familia, la transmisión cultural y la influencia de la comunidad. Los resultados obtenidos expresaron que la escuela como institución social tiene la tarea de transmitir valores y prácticas aceptadas por la sociedad, además de la incorporación de nuevas actividades o la perpetuación de ritos como la minga.

### **3.2.Marco teórico**

El marco teórico, desarrollado a continuación, permite conocer las categorías y conceptos necesarios para entender el trabajo de investigación. Primero se presenta una contextualización sobre la pandemia en el ámbito educativo. Posterior, se aborda a la socialización como un proceso innato al ser humano, con el propósito de caracterizarlo y comprender su importancia para los individuos y la sociedad. A continuación, se desarrolla la socialización escolar para comprender su incidencia y la adquisición de aprendizaje social y la



normatividad ética-social en este contexto. Finalmente, se analiza la socialización entre pares y la contextualización en entornos virtuales.

### **3.2.1. Un acontecimiento inesperado en la educación y el mundo: la pandemia**

El Covid-19 impactó de forma negativa en múltiples ámbitos, generando consecuencias catastróficas para toda la población a nivel económico, social y sanitario. Las redes de salud no estaban preparadas para confrontar la mayor crisis sanitaria que enfrentó esta generación y transformó la realidad conocida hasta 2019. El coronavirus se extendió en la mayoría de países del mundo y según OPS (2022) hasta junio de 2022 se han notificado 157.600.472 casos, con probabilidad de incrementar la cifra.

La pandemia de Covid 19 fue una crisis mundial y obligó a los gobiernos a ejecutar acciones para reducir la propagación del virus y evitar afectaciones, no solo en el plano económico sino en otros aspectos importantes como la educación. Debido al cierre repentino de las instituciones educativas se implementaron planes que buscaban la continuidad de los estudiantes en el sistema educativo, mediante entornos virtuales y espacios tecnológicos. El surgimiento de la pandemia forzó una adopción acelerada de una modalidad de teleeducación, sobre todo en el contexto latinoamericano.

Los niños y adolescentes fueron afectados considerablemente por la pandemia, debido a que estaban acostumbrados a una normalidad donde podían correr, jugar, moverse y socializar con sus compañeros, sin embargo, la aparición del virus rompió las rutinas e impuso un confinamiento. Trabajos como el de CEPAL (2020) y Cuevas & Stephano (2020) destacan que la suspensión de las escuelas generó una alteración de las actividades escolares y provocó que los estudiantes se enfrenten al cierre indefinido de sus instituciones, generando frustración en

muchos de ellos y obligándolos a adaptarse a modalidades virtuales. La transición de la presencialidad a la teleeducación no fue una tarea fácil debido a las rutinas de los niños, la disponibilidad de dispositivos, la posibilidad de conectividad y los planes de continuidad educativa de las instituciones educativas.

### **3.2.1.1. La realidad educativa ecuatoriana en tiempos de Pandemia**

Según El Comercio (2020), en Ecuador se confirmó la presencia del primer caso de Covid 19 el 14 de febrero de 2020, con las validaciones de pruebas PCR positivas al paciente sospechoso. El Gobierno Nacional dispuso la suspensión de las actividades académicas y el funcionamiento de los centros escolares desde el 13 de Marzo gracias a la declaratoria de estado de emergencia sanitaria. El Ministerio de Educación (MINEDUC) presentó el Plan Educativo Covid 19 para continuar las actividades pedagógicas mediante plataformas virtuales, videollamadas o acompañamiento presencial en zonas rurales (MinEduc, 2020).

El confinamiento obligatorio instauró una nueva forma de continuar la vida desde los hogares, gracias a una mayor utilización de las tecnologías de la información (TICS) en los ámbitos laborales y educativos. La telemática fue el canal de comunicación que permitió el desarrollo del teletrabajo y la teleeducación, dando continuidad a los procesos a pesar de la crisis global (Aguilar, 2020). Este canal en el ámbito educativo permite ventajas tanto al docente como a los estudiantes, los primeros les puede servir de soporte pedagógico o motivación para el aprendizaje autónomo.

La modalidad de continuidad educativa promovida por el MINEDUC seguía un enfoque de educación virtual. Según Aguilar (2020) la aplicación de este tipo de educación permitía a la comunidad educativa tener facilidades como múltiples fuentes de información, organización de la información, trabajo autónomo, desarrollo de la comunicación, y conectividad en tiempo

real, sin importar la distancia entre personas. Además, gracias al internet se les ofrecía a los estudiantes diversos recursos educativos: blogs, wikis, videos y herramientas de trabajo colaborativo, además de diversas plataformas y aplicaciones para establecer conexión con docentes y compañeros: plataformas de videollamada (Zoom, Meet, Teams, Duo) y redes sociales (Twitter, Facebook y WhatsApp).

El uso de herramientas TIC y la instauración de la teleeducación transformaron los procesos educativos, a la par que modificaron los roles tradicionales en los procesos de enseñanza-aprendizaje. A raíz de la virtualidad, se transformaron los papeles tanto del estudiante como del educador y se modificaron los comportamientos establecidos en la presencialidad (Pérez- Narváez & Tufiño, 2020). En primera instancia, los adolescentes y estudiantes en general debieron acostumbrarse a estar frente a sus dispositivos tecnológicos, computadoras o celulares, durante largos periodos por clases o la realización de actividades o tareas.

Pero hablar de educación virtual como tal, sería sesgar las diversas formas de implementarlo en el territorio ecuatoriano. Mediante la revisión de estudios se determinó que en Ecuador se implementaron tres modalidades principalmente: educación en línea, educación remota y teleeducación. A continuación, se detallará cada una:

### **Educación en línea**

Es la modalidad de aprendizaje que desplaza al salón de clases hacia la red, mediante la incorporación de una serie de modelos de simulación, conectividad en tiempo real y los trabajos colaborativos mediante redes. En esta modalidad se interrelacionan conocimientos previos, contenidos, actividades, interacción entre compañeros, conectividad y el uso de plataformas tecnológicas a través de dispositivos enlazados a la red (K. Fernández & Vallejo, 2014).

## **Educación remota**

Se puede definir a la educación remota como la metodología de enseñanza no presencial desarrollada mediante soportes digitales. Sus bases son la comunicación pluridireccional, la participación estudiantil, el desarrollo de autonomía, el manejo del espacio, el establecimiento de metas, la guía del docente y la selección de los medios más significativos acorde a cada temática (López, 2020).

## **La Teleeducación**

La teleeducación es la modalidad de aprendizaje que permite a las personas participar en tiempo real en las clases y continuar su proceso académico mediante entornos virtuales (Carretón et al., 2021). La aplicación de este medio en el contexto ecuatoriano fue como una alternativa emergente para brindar continuidad a los procesos educativos de niños, niñas y adolescentes (NNA) del sistema educativo nacional, de manera sincrónica mayoritariamente y asíncrona cuando lo ofertaban instituciones que contaban con los recursos y licencias necesarias (Díaz et al., 2020).

### **3.2.2. Un proceso inherente al ser humano: la socialización**

La humanidad durante toda la vida se desenvuelve en varios espacios de interacción, nuestra integración a los grupos humanos y la adquisición de sus normas óptimas para la sociedad se facilita gracias a la socialización. Este concepto se define como la interiorización de pautas, actitudes y valores óptimos del entorno y contexto socio-histórico donde se desarrolla cada individuo para un correcto desenvolvimiento en la sociedad (Simkin & Becerra, 2013). La socialización puede ser primaria cuando se realiza en el seno familiar o secundaria cuando se desarrolla en otras instituciones sociales como iglesia, barrio o la escuela (Berger & Luckmann, 2003).

### **3.2.2.1. El rol trascendental de la socialización**

Los seres humanos, al vivir dentro de una comunidad, somos seres sociales y adquirimos una serie de habilidades importantes e indispensables para la supervivencia humana. Desde el nacimiento cada individuo es considerado un ser social, pues debe desenvolverse con otros seres humanos en los contextos donde se desarrolle. Desde pequeños, necesitamos interacción con nuestros semejantes para aprender, ganar experiencia y generar aprendizaje desde la perspectiva del otro, ya que, como especie, somos más vulnerables frente a los agentes externos y necesitamos un período largo de tiempo para aprender a responder frente a ellos.

El proceso socializador es inherente a cada cultura porque permite compartir elementos propios con sus semejantes y aquellos que no lo son. La socialización permite la reproducción de la sociedad mediante la interacción entre sus integrantes, debido a que mediante este proceso los individuos adhieren elementos de su contexto para su crecimiento personal y social (Bourdieu & Passeron, 1977). Las relaciones entre individuos producen la socialización, favoreciendo el desarrollo personal y la adaptación a una vida social, en un primer momento con la familia y luego con la comunidad.

Lo antes descrito evidencia que la socialización es un proceso bidireccional debido a que es un acto tanto del individuo como de la sociedad porque las personas adquieren una serie de habilidades y normas personales y colectiva mediante la interacción con los otros, en un primer momento con la familia y luego con la comunidad. La socialización surge de la relación con el otro, gracias a que todo individuo incorpora influencias de su entorno y aporta las suyas a los demás, mediante el desarrollo y acoplamiento de acciones, sentimientos y hábitos (Loaiza et al., 2015).

Este proceso humano es la base de la sociedad, desde los primeros años de la humanidad hasta la actualidad, pues el ser humano no nace como integrante de una sociedad, por el contrario, forma parte de ella con su endoculturación y la aceptación de normas preestablecidas en pro de la sociedad. La socialización es el proceso humano que facilita el aprendizaje y la interiorización de elementos socioculturales para adaptarse a un entorno (Berger & Luckmann, 2003). Los individuos incorporan, intercambian y aprenden reglas, roles, creencias y valores de su contexto sociocultural, con los objetivos de satisfacer las exigencias de la sociedad y desarrollar una transmisión cultural a futuras generaciones.

La trascendencia de la socialización en la humanidad radica en las aportaciones fundamentales para el desarrollo psicosocial de los individuos (individual y colectivamente). Todo el proceso de la socialización favorece: la existencia de la sociedad, la capacidad de relación, la adaptación a las instituciones, el proceso de inserción social, la interiorización de normas y valores, y el aprendizaje social. En este sentido, se forma el ser colectivo a partir del ser individual, mediante valores individuales y colectivos en favor de la sociedad y su perpetuación (Durkheim, 1990).

La vida en sociedad existe gracias a la socialización, mediante ella se modelan las formas de actuar y las conductas deseables de los individuos en favor de la sociedad, desde temprana edad, para una mejor adaptación a las instituciones sociales (familia, escuela, barrio o iglesia). A lo largo de la evolución humana se han seleccionado conductas favorables y socialmente aceptadas para no desentonar dentro de las comunidades o grupos sociales. En otras palabras, los individuos acoplan en su cotidianeidad estructuras que modelan la forma de actuar y pensar para responder a las exigencias socialmente aceptadas y cumplir su rol (Arnett, 1995).

También, podemos decir que todo proceso de socialización implica un aprendizaje social. El mismo que supone un cambio conductual, procedimental o actitudinal a través de la experiencia del otro (observada o escuchada) y contrastada con la propia (vivida). En otras palabras, los seres humanos aprendemos la mayoría de nuestra conducta o forma de actuar mediante la observación de modelos (nuestros padres o maestros), mediante esta observación se emplea esta información como guía de acción para nuestra cotidianeidad.

### **3.2.2.2. La socialización es una conjugación de varios componentes**

La socialización es el producto de la conjugación de factores individuales, grupales y sociales. Estos impactan en cada sujeto de diferente manera, acorde a la asimilación de los patrones conductuales y los sistemas de valores de su entorno inmediato. En cada proceso de socialización intervienen diferentes agentes de socialización; quienes modulan, norman y modifican las conductas de los individuos para ser socialmente aceptados.

#### ***Interacción con los agentes de socialización***

Las personas e instituciones encargadas de la interiorización de las estructuras sociales y la transmisión cultural son denominadas como agentes de socialización. Estos influyen en nuestra vida cotidiana mediante reforzadores que modifican y adaptan nuestras conductas a los estándares establecidos por la sociedad para ordenar las relaciones sociales y mantener cohesión en la sociedad. Brígido (2016) considera a la escuela, familia e iglesia como los principales agentes de socialización en la vida de todo individuo.

## **A. Familia**

La familia es el núcleo de la sociedad y principal agente de socialización, por su significación en la reproducción social mediante el establecimiento de roles, funciones, relaciones y vínculos entre sus miembros. La socialización y la familia se combinan de forma bidireccional, porque la formación de la familia es resultado de la socialización y esta es reproducida en el seno familiar.

Arnett (1995) destacó que las prácticas familiares reflejan y transmiten los valores presentes en la cultura. Las familias, en cada sociedad, se caracterizan por el sentido de pertenencia de sus miembros. Los niños y adolescentes viven la enculturación de sus adultos referentes a sus adultos cercanos: padres, tíos, abuelos u otro miembro con vínculo de cercanía, con el objetivo de construir su personalidad y recibir las normas aceptadas socialmente.

Padres e hijos conforman un sistema bio-psico-social que persigue la finalidad de responder a las demanda social de formar familias (Simkin & Becerra, 2013). Las responsabilidades de la familia en la sociedad son: el desarrollo social de sus miembros, perpetuar la identidad familiar y reproducir la familia (biológica y socialmente). Normalmente, los padres son los encargados del proceso de socialización de sus hijos, además de su protección, nutrición, desarrollo, formación y expresión emocional.

Grusec & Davidov (2010) propusieron cinco dominios resultantes de la socialización familiar. Cada dominio es el resultado de una relación de padre-hijo distinta y refleja desenlaces de socialización diversos, estos son: protección, reciprocidad mutua, control, aprendizaje guiado y participación en el grupo. A continuación, se detallará cada uno:

**Protección:** Implica que los padres provean un entorno seguro, apoyo emocional y formación a sus hijos, con el objetivo de prepararlos para la vida y generar un apego seguro.



**Reciprocidad mutua:** Supone respuestas adecuadas de los agentes de socialización ante requerimientos razonables de los niños.

**Control:** Refleja que los niños deben cumplir las directrices definidas por los padres, porque no siempre se interactúa en un ambiente de reciprocidad mutua, debido a la variación de objetivos cuando incrementa la autonomía de los niños.

**Aprendizaje guiado:** Fomenta el entendimiento común entre padres e hijos para fomentar el razonamiento y la autonomía hacia el desarrollo de sus potencialidades.

**Participación en el grupo:** los padres motivan a sus hijos a participar en ceremonias y ritos cotidianos para su exposición en el mundo social.

## **B. Grupos de pares**

Los grupos de pares son agentes socializadores trascendentales en la vida de cada individuo. Wolf (2008) define al grupo de pares como el conjunto de personas que se reúnen por categorías sociales comunes o lugares de interacción (Wolf, 2008). Generalmente la socialización entre pares suele iniciar en la escuela y desarrollarse en el resto de etapas de la vida, debido a la creación de una identidad colectiva y el establecimiento de hábitos, rutinas y rituales. Durante la infancia, los grupos están compuestos principalmente de compañeros de clase, por la interacción en el espacio escolar. A partir de la adolescencia los grupos son conformados por personas que comparten actividades o intereses comunes (iglesias, grupos juveniles de recreación o deportes).

La relación entre los grupos de pares es armoniosa, porque los sujetos aprenden a colaborar, negociar, debatir, aconsejar y acompañar en pro del grupo. Mediante la socialización entre iguales se aprenden conductas que modifican o moldean el capital cultural de cada individuo para su afirmación como ser social (Bourdieu & Passeron, 1977). En otras palabras,

la interacción con el grupo de pares facilita la construcción de su identidad, mediante el aprendizaje de habilidades, destrezas, conductas y acciones.

### **C. Escuela**

Acorde a Mayer (2015) la escuela es el agente socializador delegado de la transmisión de conocimientos, habilidades, valores y principios útiles para la sociedad. Esta institución es trascendental en la vida de las personas, pues continúa con la labor educativa iniciada en la familia y coloca a los niños en contacto con otros contextos. En el espacio escolar, los niños entran, interactúan y se relacionan con sujetos externos a su núcleo familiar, a la par que aperturan sus lazos sociales.

Simkin & Becerra (2013) afirman que la escuela posee gran influencia en cada sociedad debido a sus particularidades, finalidades y acceso. Acorde a Durkheim (1976) los objetivos de la escuela para los individuos son: la integración socioeconómica, la participación social, la integración cultural y la adquisición de normativas. En otras palabras, las instituciones educativas contribuyen en la apropiación de habilidades indispensables óptima para el desempeño de una ciudadanía óptima en la sociedad.

La escuela modifica la socialización de los infantes mediante el acercamiento a realidades sociales diferentes a la del núcleo familiar. Por ejemplo, los niños incorporan normas que interiorizarán con el paso del tiempo como: estar callado, ser puntual, cumplir sus obligaciones, aceptar roles de autoridad diferentes a los padres, en este caso de los docentes. Además, mediante las interacciones de los niños con otros sujetos, sobre todo niños de la misma edad, amplían el conocimiento del mundo, intercambian ideas e inician el proceso de adquisición formal de hábitos y comportamientos sociales, tomando referentes.

#### ***D. Medios de comunicación***

Los medios de comunicación son una fuente inagotable de simbología que moldea el accionar de las personas mediante modelos de comportamiento (Pallares, 2014). Estos medios tienen la finalidad de informar a millones de personas sobre hechos de actualidad, tendencias o discursos. Debido a su popularidad y utilidad posee una gran influencia en la sociedad actual, siendo los más destacados: televisión, radio, periódicos e internet.

A continuación, se describirá cada uno de ellos desde la perspectiva de (Domínguez, 2012):

- **Televisión:** Es un medio muy popular con alta presencia en la sociedad, debido a su gran difusión y la variedad de contenidos que presenta de carácter informativo o de entretenimiento.
- **Radio:** Es un medio masivo que instaura interacción entre el transmisor y la sociedad; normalmente empleado para transmitir información, proporcionar entretenimiento y realizar publicidades.
- **Periódico:** Es un medio accesible al público en general publicado en papel impreso, cuya función es de soporte de contenidos: históricos, éticos, de ocio, artísticos, de opinión, entre otros, cuya función es informar a la sociedad.
- **Internet:** Es el medio de comunicación masiva más reciente, configurado por un conjunto de redes de computadoras conectadas mediante redes locales y globales para ofrecer los servicios de: comunicación, información, producción, entretenimiento y hasta teletrabajo.

Los medios antes descritos son relevantes en el proceso de socialización porque aportan y conllevan a instalar pensamientos y conductas nuevos o socialmente aceptados. Los mensajes

transmitidos incitan al consumo de la sociedad, la igualación de la visión global y la unificación de preferencias (Beltrán, 2015). En otras palabras, cada medio de comunicación genera un efecto específico en los individuos, gracias a que sus mensajes conllevan comportamientos, actitudes, valores o creencias.

### **3.2.2.3. Tipos de socialización**

Las relaciones sociales entre los individuos facilitan el aprendizaje de habilidades, valores, normas, costumbres y tradiciones. Además, permiten relación con el medio, integración comunitaria, participación social activa y fortalecimiento de vínculos entre pares. Acorde al contexto, se clasifica a la socialización en dos: la primaria y la secundaria.

#### **A. Socialización primaria: la familia crea sujetos sociales**

Es aquella etapa de la socialización que empieza en los primeros años de vida de cada persona. Mediante esta, el niño se convierte en parte de la sociedad, desde su núcleo primario, la familia (Berger & Luckmann, 2003). Todo niño adquiere gradualmente las conductas, acciones y sistema de valores de los adultos que le rodean (padres, tíos o abuelos).

Esta socialización se caracteriza por una alta carga emocional y por ser la más importante. Aquí ocurre la interiorización de la cultura, es decir las creencias, valores, costumbres, tradiciones y discursos de su microsistema inmediato. Esta interiorización le permite al sujeto desarrollarse plenamente acorde a su etapa de desarrollo.

La familia posee una misión trascendental en la vida de los infantes, porque les ofrece un sistema de valores y códigos culturales (Arnett, 1995). La socialización primaria brindada por la familia representa el capital cultural del niño, el cual será la base para la expansión de sus círculos sociales. En otras palabras, es su carta de presentación para la sociedad, es decir lo que ellos pueden ofrecer de sus experiencias familiares a los demás.

## ***B. Socialización secundaria: interactuando fuera del seno familiar***

Esta etapa evidencia la expansión de los microsistemas del niño, porque ya no se relacionará únicamente con su familia. Este tipo de socialización inicia con la etapa escolar, porque los niños interactúan con otros fuera de su núcleo familiar (Berger & Luckmann, 2003). La escuela se convierte en un lugar indispensable para el desarrollo social y la interacción entre pares.

La socialización secundaria es entendida como todo aprendizaje adquirido en las 3 modalidades de educación: formal, no formal e informal. En esta etapa los niños realizan la internalización de conductas, significaciones, discursos, roles, conductas y prácticas de otros grupos sociales, la socialización primaria de sus pares. Los aprendizajes adquiridos aquí son: el vocabulario (expresiones verbales empleadas entre pares) y la identificación de rol dentro del espacio educativo (construcción de la personalidad colectiva).

### **3.2.3. La socialización escolar**

La institución educativa es el lugar de prácticas cotidianas entre el niño y diversos actores sociales (pares, profesores, autoridades). Bourdieu & Passeron (1977) consideran a la escuela como el lugar natural de socialización del niño. La interacción entre los individuos, en el espacio escolar, facilita la internalización de modos de actuar, prácticas y discursos válidos y útiles en la sociedad.

#### **3.2.3.1. Socialización y el rol del estudiante en la educación formal**

El proceso de socialización es inherente a la historia de la humanidad, incluso sin la presencia del sistema educativo formal o escuela, gracias al desarrollo del lenguaje y la comunicación entre los individuos. Berger (2006) consideró a la socialización como el proceso formativo que enseña a los niños a ser miembros óptimos para la sociedad. Desde su formación

escolar, los niños interiorizan el mundo social y se preparan para ser sujetos activos dentro de sus esferas sociales.

La escuela, asumiendo su rol de institución socializadora, construye al sujeto individual en sujeto colectivo mediante códigos valóricos, conductuales e ideológicos. La educación no confronta al individuo con la sociedad, al contrario, los agrupa e integra. Es decir, mediante la educación se socializa a los individuos y se los individualiza dentro de la sociedad, sean niño o adultos (Llanos, 2014).

Durkheim veía a la escuela como el espacio socializador del niño. Él difundió la idea de un dentro de los centros educativos se desarrollaba “la socialización de la joven generación” pues se preparaba a los NNA para ser futuros adultos que cumplan las necesidades de la sociedad. Se anhela que los individuos, en la escuela, se formen como seres sociales, ya que estarán inmersos dentro de un sistema de valores, creencias y códigos aceptados por la comunidad.

Los estudiantes de 12 a 15 años son adolescentes y se encuentran la pubertad; que es el proceso que permite a las personas su madurez sexual y reproductiva, a la par que adquieren su formación para la vida adulta y el rol que asumirán en la sociedad. Papalia et al. (2009) definen a la adolescencia como el periodo de transición entre niñez y adultez que viven los humanos e involucra cambios físicos, psicológicos, cognitivos y sociales. La adolescencia ofrece a los sujetos oportunidades de crecimiento o riesgos, acorde al manejo de los cambios vividos y el apoyo familiar o social.

Las características biológicas de la adolescencia conllevan una notoria aceleración del crecimiento gracias al aumento de la producción hormonal (Craig & Baucum, 2009). Las hormonas de las glándulas endócrinas provocan el desarrollo, crecimiento y los cambios físicos

en los adolescentes. Aproximadamente entre los 12 a 15 se presenta el estirón o incremento de tamaño y el aumento de las proporciones corporales. Los efectos psicológicos de la pubertad dependen de la interpretación del adolescente y su entorno: amigos, compañeros de clase o familiares cercanos.

Los adolescentes se sienten más felices si sus compañeros o amigos maduran al mismo tiempo que ellos. En el espacio escolar, los adolescentes comparten experiencias y se enfrentan de mejor manera las presiones de ser adolescente. Durante este período, ellos tienen problemas para comprender todos los cambios que viven a la vez y la transición de niño a adulto (Papalia et al., 2009). Su rol, en el ámbito escolar, es de seres que han aprendido normas básicas de la sociedad e inician la incorporación de normas más complejas, con vista a su vida adulta para cumplir un rol satisfactorio a la sociedad.

### **3.2.3.2. Aprendizaje social en espacios formales de educación**

El ser humano es la única especie dependiente del aprendizaje de sus miembros para su perpetuación y supervivencia. Desde la antigüedad el aprendizaje es realizado de la manera más sencilla; los niños y jóvenes aprenden imitando a sus mayores. El contacto de los niños y adolescentes con el medio que les rodea es fundamental porque incorporan paulatinamente actitudes y acciones socialmente aceptadas o en pro de la sociedad.

La sociedad educa a sus integrantes para acatar sus reglas, costumbres y valores, con la finalidad de convivir en su interior y a la par permitir su perpetuación y desarrollo. Parsons destaca que en la socialización los niños adquieren las orientaciones idóneas para ejercer una actuación satisfactoria en la sociedad (citado en Llanos, 2014)). En otras palabras, la socialización modela a los individuos mediante secuencias de comportamientos y acciones útiles para la comunidad.

La socialización conlleva un proceso de constante aprendizaje social que facilita la inserción del individuo en determinado contexto sociocultural. Las primeras experiencias sociales de los niños son vividas al interior de sus hogares y luego cimentadas en la escuela, es importante destacar que el niño durante toda su vida aprenderá gracias a la interacción con los demás (Yubero, 2004). Los aprendizajes sociales transmitidos culturalmente en el acto social son: los esquemas normativos, los valores, los discursos, las valoraciones y los hábitos de comportamiento.

### **3.2.3.3. Normatividad ética-social de adolescentes durante la educación formal**

La normatividad ética social son las normas establecidas, para regir el comportamiento o accionar del individuo en la sociedad. La importancia de establecer reglas de comportamiento social es porque toda acción de un individuo repercute de manera directa o indirecta sobre la colectividad (Yubero, 2004). Estas pautas fueron creadas en beneficio de la sociedad con el propósito de que los seres humanos pudieran vivir en comunidad y cooperar entre sí.

Cada grupo social tiene sus propias formas de actuar y sus normativas, es decir su propia ética, que son transmitidas a las nuevas generaciones. En cada sociedad existe un consenso de conductas y actos deseables para todos los individuos, las cuales se deben respetar y acatar (Seijo Suárez & Villalobos, 2011). Estas normas socialmente aceptadas son transmitidas de generación en generación por varias instituciones (familia, escuela e iglesia) para garantizar el bienestar común y una convivencia armónica.

Gracias a la socialización, los individuos actúan en función del colectivo, siguiendo las costumbres, reglas y valores instaurados en el colectivo social. El conjunto de normativas éticas-sociales es inculcado por la familia y la escuela, juzgado e impuesto por la sociedad y



sancionado por el estado cuando se las incumple (Durkheim, 1976). Los niños desde pequeños aprenden a no seguir todos sus impulsos o deseos porque en su conciencia se instauraron acciones buenas y malas que deben hacer o evitar ante determinadas situaciones.

A partir de los 11 años, los adolescentes ingresen a la etapa de operaciones formales, el nivel de desarrollo cognitivo más alto en la teoría Piaget. En esta etapa, los individuos empiezan a desarrollar el pensamiento abstracto, lo cual permite un manejo más flexible de la información. Gracias al pensamiento abstracto, los adolescentes podrán comprender: el tiempo histórico, el extraterreno, álgebra, cálculos con incógnitas, metáforas, alegorías y metáforas, además de pensar en posibilidades y probar hipótesis.

Aunque, los adolescentes comiencen a emplear su pensamiento abstracto, este sigue siendo inmaduro. Es normal que tengan problemas para tomar decisiones día a día, actúen como "el centro del mundo" o sean groseros con los adultos. Acorde a Elkind (1984) este comportamiento de los adolescentes es el resultado de intentos inexpertos de pensar de forma abstracta, porque los cambios vividos transforman su autopercepción y la forma de ver el mundo (citado en Papalia et al. 2009).

Entre 12 a 15 años el desarrollo moral se encuentra en el III nivel de Kohlberg, este corresponde a la moral posconvencional (Barra, 1987). En este nivel las consideran conflictos en las normas morales y elaboran juicios en base a su moral, siguiendo principios basados en la equidad, justicia y el derecho común. Llevado a la cotidianeidad este nivel caracteriza a las personas acorde a lo que se espera de ellos mediante motivos justos, acciones correctas y la necesidad de ser buenos frente a los demás: padres, docentes o amigos

### **3.2.4. También se socializa fuera del horario escolar**

Los adolescentes socializan en el espacio escolar, pero también lo hacen fuera de las horas de clases, antes de la pandemia de manera presencial y virtual, dependiendo de la situación. La navegación, el uso del teléfono y las redes sociales cambiaron las formas de relacionarse entre los seres humanos, sobre todo en los jóvenes. Desde el apogeo de la sociedad de la información se ha intensificado la comunicación mediante los dispositivos móviles y las diversas redes sociales.

#### **3.2.4.1. Socialización entre pares: la clave en la adolescencia**

Gracias a la interacción que el niño experimenta día a día en el microsistema escuela inicia el conocimiento de otras personas y la búsqueda de intereses comunes. La relación de los sujetos con sus pares es un aspecto esencial en su desarrollo integral, permitiendo la generación de vínculos con compañeros de su misma edad. Durante el transcurso de la educación obligatoria la adaptación social de las personas es favorecida gracias a la socialización.

La interacción cotidiana del niño o adolescente dentro del microsistema escuela permite influencias bidireccionales gracias al desarrollo de un patrón frecuente de actividades, roles y relaciones dentro del aula o del patio. A través de la socialización entre pares, el niño aprende habilidades y desarrolla un control de sus impulsos agresivos, ya que interactúa en círculo social más amplio. Los sujetos consideran a sus compañeros como fuente de información, debido a que intercambian vivencias, opiniones y comportamientos.

Craig & Baucum (2009) destacan que los adolescentes aprenden de sus amigos y compañeros de clases las conductas y roles recompensables por la sociedad. En otras palabras, los individuos construyen su identidad integrando en su personalidad aquellos elementos útiles y destacables de sus amigos con el objetivo de cimentar su identidad. Esa integración es el

resultado de la igualdad recíproca de las relaciones entre compañeros de clases, que es factor esencial.

La búsqueda de la identidad es una constante durante toda la adolescencia, con el objetivo de darle sentido al “yo” (Papalia et al., 2009). En esta etapa de la vida, existe gran influencia de los pares debido a que los adolescentes se enfrentan a la crisis de “identidad vs confusión de identidad”, quinta etapa de desarrollo social propuesta por Erikson. Esta crisis es fundamental para que el adolescente defina en qué adulto quiere convertirse, encuentre el sentido de su yo y el rol que tendrán en la sociedad, acorde a los vínculos sociales establecidos y las normas interiorizadas.

#### **3.2.4.2. Los adolescentes, las TIC y su socialización**

La adolescencia es una etapa de cambios internos y externos donde destacan la búsqueda de identidad, la inestabilidad emocional, la irritabilidad y las dificultades con los adultos. El adolescente al no ser ni niño ni adulto se siente incomprendido, a pesar de compartir características con ambos grupos no puede ser parte de ellos (Papalia et al., 2009). Esta etapa de transición hacia la adultez genera crisis de identidad, sin embargo, es importante la relación con otros para superarlas y definir su personalidad.

Los adolescentes obtienen la mayoría de ideas relacionadas a sus roles y valores de sus grupos de referencia, conformados por personas con quienes interactúan a menudo (Navarro et al., 2015). En la adolescencia los individuos están rodeados por la riqueza cultural de varios grupos y personas referentes, lo cual facilita la integración o desecho de aspectos y actitudes a su identidad personal. La socialización les permite conformar parte de grupos sociales mediante la asimilación de códigos, caracteres y normas de los demás.

A medida que los adolescentes comienzan su independización del núcleo familiar, ellos necesitan apoyo emocional y comprensión de sus amigos. Principalmente los amigos íntimos favorecen la construcción de la identidad porque le hacen sentir al adolescente aceptado y como integrante de un grupo (Craig & Baucum, 2009). Los grupos de amigos cobran importancia en la adolescencia porque los adolescentes buscan el apoyo de alguien que vive los mismos cambios físicos, emocionales y sociales.

Al alcanzar las etapas de operaciones concretas (desarrollo cognitivo) y la moral posconvencional (desarrollo moral) los adolescentes inician la comprensión de las normas sociales. A partir de la adolescencia los individuos aceptan su rol en la sociedad y construyen su “yo” de manera formal, porque la adultez se aproxima a ellos. Es necesario que los adolescentes comprendan el accionar socialmente aceptado de los adultos y manejen criterios como el autocontrol, la autonomía y la responsabilidad social (Papalia et al., 2009).

### **3.2.4.3. Las redes sociales como espacio virtual de socialización entre adolescentes**

Los avances tecnológicos cambiaron las competencias sociales de los individuos, siendo más notorio en las nuevas generaciones. Calvo González & San Fabián (2018) afirman que las motivaciones sociales en los individuos para utilizar de redes sociales y celulares es el establecimiento de vínculos y relaciones. Las redes sociales se han adueñado de la vida de niños y adolescentes por su influencia en la socialización a través de la hiperconectividad en tiempo real, en otras palabras, si no estás conectado te desactualizas del mundo.

Fernández & Gutiérrez (2017) consideran que el avance de la sociedad de la información impulsó una experiencia de hiperconectividad, de la población en general, mediante redes sociales, la nube informática y los dispositivos móviles. En este sentido los autores consideran

que la hiperconectividad posee gran significación para los adolescentes, debido la construcción constante que realizan los jóvenes de valores, actitudes o gustos en base al entorno digital donde interactúan. El proceso antes descrito evidencia la realización de un proceso de socialización en un mundo virtual, donde se transmiten códigos y se forman roles, como en el mundo real.

Las redes sociales actúan como un ecosistema comunicativo, donde podemos librarnos del aislamiento y vivir una socialización diferente. Simkin & Becerra (2013) afirman que la socialización por internet (a través de redes sociales) permite la expansión de la socialización mediante conexiones distendidas. La interacción por redes sociales permite una mayor libertad de elección mediante conexiones infinitas a través de la virtualidad, porque podemos aprender de personas de todo el mundo, aunque se encuentren muy lejos. Sin embargo, Varona Fernández & Hermosa Peña (2020) afirman que su uso excesivo se ha transformado en una necesidad de los adolescentes, conllevando aspectos negativos como dependencia, acceso a contenido ilegal, ciberbullying, entre otros.

#### **4. Metodología**

La presente investigación fue desarrollada bajo una metodología cualitativa porque permite comprender la significación de sucesos sociales en su desarrollo cotidiano (Ruíz, 2012). En este caso, se buscó entender los procesos de socialización de estudiantes adolescentes durante la teleeducación, desarrollada durante la emergencia sanitaria por la pandemia de Covid 19. Esta metodología permitió realizar un acercamiento a la realidad educativa, a través del análisis de los significados de creencias, comportamientos, ideas, prejuicios y sentimientos auténticos inmersos en la socialización de la población muestra.

También, se empleó un paradigma hermenéutico-interpretativo porque facilita comprender la interacción humana, partiendo de la premisa de que no existen verdades objetivas. Este paradigma permite construir sentido y conocimientos acorde al contexto donde se producen y su riqueza radica en la elaboración de conceptos, esquemas y modelos mediante la interacción con las experiencias de un mundo real, porque cada realidad es compleja, sistémica y posee su estructura (Martínez, 2013). En tanto el alcance de la investigación fue descriptivo y explicativo porque se caracteriza el hecho educativo de interés mediante su sistematización y se desarrolla la explicación mediante las bases teóricas referentes.

Se aplicó el método fenomenológico porque se describió experiencias vivenciales sobre la problemática luego de un proceso de aproximación, observación y descripción (Esquivel et al., 2021). La riqueza del método para la investigación consistió en realizar una recopilación de las experiencias de vida de los estudiantes, con respecto a su socialización en el contexto pandémico, para realizar un análisis holístico como un todo significativo y comprender el contexto y particularidades de los participantes, porque la finalidad de este método permite describir la naturaleza de las cosas, extrayendo su esencia y comprobando su veracidad en un

contexto definido (Hursseel, 1998). En tanto las técnicas metodológicas que respaldaron el método fueron: la observación no participante, los grupos focales y entrevistas individuales.

La observación no participante se utilizó porque es la técnica que nos permite contemplar sistemáticamente un hecho educativo de interés sin interferir. Se realizó a un grupo de 5 estudiantes de 12 a 15 años, durante sus clases virtuales, para conocer los aspectos de interés sobre sus procesos de socialización. Se observó durante el desarrollo de sus clases vía la plataforma zoom, dos o tres días por semana, desde el lunes 3 de mayo hasta el viernes 4 de junio de 2021. Durante las observaciones, se recopiló la información en varios diarios de campos, porque son instrumentos de registro que facilitan el análisis de lo observado para su sistematización y contraste con la teoría.

La otra técnica aplicada fue la conformación de grupos focales, que consiste en una serie de entrevistas grupales donde los participantes platican a profundidad sobre uno o varios temas, en un ambiente relajado (Hernández Sampieri et al., 2014). La finalidad de los grupos focales fue el intercambio de testimonios de estudiantes de 12 a 15 años sobre experiencias escolares, socializar en tiempos de pandemia y las clases virtuales. Se realizó varias 3 sesiones con grupos 5-6 estudiantes en tres sectores de Santo Domingo (Juan Eulogio, Che Guevara y Bengala), elegidos como muestra intencional, debido a que cumplían características como edad, pertenencia al sistema educativo, modalidad de clases y voluntad de participar. En cada sesión se aplicó un cuestionario con preguntas abiertas para obtener valoraciones y significaciones personales, experiencias y valoraciones sobre los siguientes campos relacionados a la socialización escolar: escuela, clases virtuales, relación con profesores, socialización, familia y amistades.

Cabe destacar que se realizó entrevistas a un grupo de adolescentes para recolectar información específica sobre los cambios producidos a partir de la pandemia en su proceso

de socialización. Se aplicó esta técnica porque ayuda a recabar información o puntos de vista de los entrevistados y permite entender los temas de interés a partir de las descripciones, valoraciones y opiniones de los sujetos (Hernández Sampieri et al., 2014). Las entrevistas se realizaron mediante la aplicación de un cuestionario semiabierto para conocer los agentes de socialización inmersos en la interacción de los niños, el desarrollo de sus procesos sociales e identificar las transformaciones producidas por la pandemia en los procesos de socialización entre pares.

Por otra parte, las entrevistas realizadas, de manera grupal e individual fueron transcritas, analizadas, codificadas y organizadas con la intención de destacar los datos recabados en matrices para categorizar los procesos de socialización, la influencia de los agentes socializadores y los cambios producidos por la pandemia en la interacción entre pares. Lo que permitió realizar un análisis y la respectiva sustentación teórica sobre las ideas, valoraciones y experiencias obtenidas en las entrevistas con la finalidad de presentar hallazgos.



## 5. Análisis de resultados

### **Influencia de los agentes de socialización durante la teleeducación**

La pandemia afectó notablemente al sistema educativo y obligó a las instituciones educativas a buscar alternativas para continuar los procesos educativos. Los procesos de enseñanza-aprendizaje se trasladaron a los hogares mediante la teleeducación, que consiste en una manera de aprender en tiempo real en las clases mediante entornos virtuales (Carretón et al., 2021). En la realidad ecuatoriana esta modalidad se respaldó en herramientas tecnológicas como “Zoom”, “Teams” o “Google Meet” que son aplicaciones que ofrecen el servicio de videollamadas y en la pandemia permitieron la interacción entre docentes y estudiantes.

Durante el periodo de teleeducación, se constató que las prácticas de socialización de los adolescentes eran supervisadas por sus padres de familia, quienes ejercían una presión sobre sus hijos o familiares y provocaban que ellos realicen determinadas acciones. Una estudiante de 13 años comentaba: “El buen comportamiento estaba en la casa porque mi mamá estaba ahí y entonces no podía escaparme de ella y su mirada. Ella estaba presente en todas las clases y me obligaba a estar más atenta”. Esta función de control no corresponde a la edad de la adolescente, debido al manejo de la tecnología, el desarrollo de su autonomía y el inicio de la consolidación de su personalidad como futuro adulto (Gutiérrez et al., 2021).

Acorde a los testimonios de varios adolescentes, sus padres tenían un rol significativo, pues acompañaban sus clases como referentes ante dudas o inquietudes. En este sentido el apoyo familiar se intensificó debido a la cercanía que generó la pandemia, pues las familias convivían más tiempo y combinaban su espacio laboral o escolar con el familiar. La importancia de estudiar en casa con los progenitores cerca se evidencia mediante frases como: “tus padres te pueden enseñar porque son como profesores para ti” (estudiante femenina de 12 años), “pueden enseñar personas que están dentro de su casa” (estudiante masculino de 15 años) o “en

clases me apoyaban en todo y me ayudaban en lo que no sabía” (estudiante femenina de 14 años). Las anteriores frases evidencian que el núcleo familiar de los adolescentes acompaña los procesos educativos y guía su aprendizaje, cumpliendo un rol de modelos o referentes que acercaba a sus hijos a la zona de desarrollo próximo, debido experiencia y preparación (Arnett, 1995).

Además, muchas familias organizaron sus horarios con la intención de acompañar a sus hijos en sus procesos de aprendizaje en la relación de tareas ya que ellos necesitan supervisión además de un acompañamiento emocional debido a la situación novedosa de una pandemia (Gutiérrez et al., 2021). Una estudiante de 14 años comenta: “En la pandemia el ambiente era cálido porque sentía que esos lazos familiares se reforzaban bueno y antes no teníamos esos breves encuentros y en esa larga pandemia fuimos reforzando esos vínculos, esa amistad, esa confianza y ese respeto”. Su experiencia es compartida por muchos participantes debido a que la conjugación del espacio laboral con el hogar favoreció cercanía entre los integrantes de la familia y permitió que entre todos establezcan nuevas normas, acciones y acuerdos para el bienestar de todos, dando como resultados mayor cercanía y el fortalecimiento de las relaciones entre padres e hijos.

Durante la observación al grupo de adolescentes, muchos padres enfatizaban a sus hijos la importancia de continuar sus procesos educativos, cumplir las normas en clases y aprender de sus docentes. En este sentido el accionar de los padres es esencial porque sus palabras, acciones y creencias influyen en el compromiso que sus hijos tendrán en el cumplimiento de las actividades de aprendizaje, el manejo de las plataformas y las actitudes frente a los docentes (Lucas, 2022). Además, la influencia de los familiares se constata en el establecimiento de horarios, la puntualidad en la conexión a las sesiones, el uso del uniforme, el encendido de cámaras y micrófonos o la responsabilidad de cumplir sus tareas.

En tanto la escuela, a pesar de cambiar de modalidad, transmitía a los estudiantes la importancia de utilizar las medidas de bioseguridad en la cotidianeidad. Una estudiante de 14 años afirmó: “En clases nos decían que siguiéramos las medidas de seguridad como usar la mascarilla, llevar alcohol, estar a una distancia de 2 metros, estornudar con cuidado y si estabas enfermo o tenías síntomas te quedaras en casa”. La anterior afirmación evidencia el rol social de la escuela debido a que brinda normas que regulan el accionar de los estudiantes y sus familias para superar el contexto pandémico con el objetivo de reducir contagios (Hurtado, 2020).

Otro agente indispensable en la socialización son los grupos de pares. Los vínculos sociales generados en el espacio escolar son trascendentales en la adolescencia porque los adolescentes consideran que el mejor aprendizaje es de sus coetáneos (Papalia et al., 2009). Esta interacción entre adolescentes se debe a la conformación de grupos y el círculo de amigos íntimos porque viven los mismos períodos de cambio físico y emocional característicos de la adolescencia y entre ellos se comprenden y ayudan, sin importar si las actividades son virtuales o presenciales. Testimonios como “Hicimos grupos para conversar y ayudarnos en tareas”(estudiante masculino, 13 años), “Preguntamos por sus vidas para saber”(estudiante femenina, 15 años) o “Ayudarles en lo que se sientan mal” (estudiante masculino de 15 años) reflejan la importancia de la interrelación entre adolescentes durante la Básica.

También los medios de comunicación, debido a su alcance y popularidad, influenciaron en las opiniones de los adolescentes, además de informarlos y generar en ellos determinadas acciones vinculadas a la bioseguridad. Varios adolescentes expresaron: “aprendo lo que nos informan, la radio me informa lo que pasa día a día en el mundo, el país, la provincia, también de lo que pasa con el Covid y las acciones a realizar” (estudiante masculino de 13 años), “las noticias directamente de la televisión, de ciertos noticieros y así mismo se ve sobre esto de la

pandemia y ciertas normas que se tienen desde el COE” (estudiante femenina de 13 años) o “las redes sociales se utilizan para saber cómo está la pandemia en todo el país y eso de las medidas o las prohibiciones” (estudiante masculino de 15 años). Las expresiones anteriores comprueban la relevancia de los medios en el proceso de socialización porque aportan y conllevan a instalar pensamientos y conductas nuevos o socialmente aceptados, en este caso las medidas de bioseguridad.

### **La socialización escolar en espacios virtuales durante la emergencia sanitaria**

A raíz de la teleeducación se transformaron los papeles y comportamientos establecidos en la presencialidad de los estudiantes. Los adolescentes y los estudiantes en general debieron acostumbrarse a estar frente a sus dispositivos tecnológicos, computadoras o celulares, durante largos periodos por clases o la realización de actividades o tareas (Pérez- Narváez & Tufiño, 2020). En este sentido ellos tuvieron que realizar cambios: adaptar sus horarios, continuar sus procesos, reducir las interacciones físicas y responder a los requisitos y demandas de nueva modalidad de educación. Los cambios se reflejan en comentarios como: “Nosotros ya no vamos a la escuela y tenemos clases por el teléfono”(estudiante masculino de 15 años), “Tenemos más tiempo para deberes” (estudiante masculino de 13 años), “las videollamadas porque solo es estar frente a la pantalla y solo me dicen que prenda el micrófono cuando quiera decir algo” (estudiante femenina de 15 años).

Acorde a Rocher (2016) la interrelación de los sujetos con sus semejantes en los procesos educativos permite el desarrollo de prácticas sociales que aperturan el mundo social. Durante las clases desarrolladas en la teleeducación, se rompió la interacción entre pares, siendo mínima, debido a los cortos tiempos de las llamadas y la reducción de actividades grupales. Esta limitación de intercambio entre compañeros perjudicaba su aprendizaje social, el desarrollo de habilidades comunicativas y su trabajo cooperativo, pues cada sujeto solo tenía la

opción de trabajar individualmente y esto limitaba la posibilidad de que pudieran considerar otros puntos de vista, intercambiar ideas, debatir, argumentar o incluso refutar pensamientos. La importancia de los trabajos colaborativos se resume en la expresión de un estudiante de 14 años: “Los trabajos grupales, era muy divertido porque aprendías de lo que estabas haciendo y también compartías momentos con tus compañeros y sabías un poco más de ellos”.

En la etapa escolar, los niños y adolescentes consolidan relaciones con sus compañeros, las cuales son claves para su desarrollo bio-psico-emocional. Los adolescentes sin importar la modalidad de trabajo se desenvuelven con más naturalidad y confianza acorde al vínculo que tienen con sus compañeros (Del Prete & Pantoja, 2020). Conforme transcurren los años escolares los vínculos se fortalecen más allá del espacio escolar debido a los momentos y experiencias vividas, además de que los grupos durante la adolescencia permiten la construcción de una identidad grupal acorde a gustos, actividades en común e intereses. Muchos adolescentes crearon grupos personales, acorde a su afinidad, para conversar, intercambiar opiniones, información, memes, noticias, tutoriales o videos a través de sus celulares. Además, ellos normalmente mensajean por los chats de las plataformas de videollamada (Zoom y Teams) y redes sociales (Messenger o WhatsApp) para saber si sus compañeros estaban conectados o si entendían el tema explicado por sus docentes.

Aunque la pandemia separó a las personas físicamente muchos estudiantes fortalecieron vínculos de ayuda. Un estudiante de 15 años afirmó: “Nos podíamos ayudar entre nosotros, podíamos ver las soluciones que se podían dar”. Los estudiantes cooperaban entre sí cuando resolvían ejercicios, actividades o cuando presentaban problemas con la señal de internet. Un claro ejemplo es cuando un compañero no podía conectarse o se le caía la señal ellos justifican su ausencia, incluso mintiendo, para que no se vea afectado con una inasistencia o pérdida de puntos. En este caso se demuestra la construcción de una identidad colectiva, pues se pensaba

en el bienestar de un compañero con el que existe un vínculo cercano y se evidenciaba valores como lealtad, compañerismo y empatía.

Durante la vida escolar la relación social del niño con sus pares y otros adultos referentes es un aspecto trascendental para su progresión en la sociedad, la asimilación de su rol, el aprendizaje de su cultura y la construcción de su “yo” individual y colectivo (Simkin & Becerra, 2013). El aprendizaje social está inmerso en la interacción entre pares y con los docentes, pues la interacción con los demás supone cambios a través de la experiencia vivida o escuchada. Los participantes consideran que las relaciones en el ámbito escolar son trascendentales porque se “aprenden valores como respeto, honestidad y la amistad” (estudiante masculino de 13 años), “nos brindan ayuda, nos ayudan a crecer(refiriéndose a los docentes)” (estudiante femenina de 12 años), “nos apoyamos en deberes” (estudiante masculino de 14 años) o “para divertirnos, conversar, en clases presenciales sí se podía hacer bromas” (estudiante femenina de 15 años).

### **Los cambios generados en la socialización entre pares, a raíz de la pandemia**

La escuela no era simplemente una edificación para los estudiantes, simbolizaba el lugar de aprendizaje donde los niños se forman como seres sociales desde su infancia. En este espacio se desarrolla la formación de las relaciones sociales con amigos y profesores mediante la vivencia de experiencias. En las clases presenciales compartir en la escuela con amigos era la actividad preferida por los adolescentes, además de participar en actividades como los programas “Yo Leo” o los campeonatos deportivos, que eran actividades que incentivaban a los estudiantes a competir, compartir objetivos, formar amistades y divertirse.

Los estudiantes evidenciaron la afectación de las relaciones sociales establecidas en la escuela, a partir de la pandemia. Debido a las medidas de cuidado y el cierre de las instituciones,

los adolescentes percibieron una ruptura de su “normalidad” y tuvieron que introducir dispositivos electrónicos para dar continuidad a sus vidas y procesos sociales. Testimonios como: “Aunque en virtual prendíamos las cámaras no era lo mismo que estar juntas en vivo, a veces parecía que solo ves fotos y escuchas voces de ellas (refiriéndose a sus amigas)” (estudiante femenina de 14 años) o “Durante el confinamiento les escribía mensajes, les llamaba y sabíamos nuestras vidas día a día” (estudiante femenina de 12 años) evidencian que los se introdujeron como elementos indispensables para continuar las interacciones entre los estudiantes a pesar del distanciamiento social.

Cabe destacar que antes de la crisis mundial, los estudiantes vivían una realidad diferente donde poseían rutinas definidas de estudio y recreación en sus centros educativos (Cuevas & Stephano, 2020). Previo a la crisis sanitaria, en las escuelas los niños y adolescentes establecían un proceso de socialización continuo, debido a su interacción diaria, la realización de actividades o conversaciones sobre vivencias, anécdotas a acontecimientos relativos al hogar, la escuela o contenido de entretenimiento (series, canciones o deportes). Este proceso social en la presencialidad se constató en expresiones como: “Antes de la pandemia era buena porque estábamos en la escuela y nos llevábamos bien en los juegos y clases” (estudiante femenina, 12 años); “Antes teníamos mucho contacto en así en jugar cualquier deporte o actividad que hiciéramos adentro en la escuela, en las aulas y los recreos y cuando trabajábamos en grupo” (estudiante masculino, 13 años) o “Antes hacíamos bastante, conversábamos, jugábamos, nos ayudábamos mutuamente y pasábamos juntos” (estudiante femenina, 14 años).

La comunicación entre estudiantes fuera del horario escolar, no es con el compañero sino con el amigo. Las razones más comunes para comunicarse entre compañeros, durante el confinamiento, fueron: “Aprender sobre la vida de ellos”, “aprender cómo superar problemas” (estudiante masculino de 15 años), “ayudarse entre sí” (estudiante femenina de 14 años),

“compartir tiempo en la virtualidad” (estudiante masculino de 13 años) o “fortalecer lazos de amistad” (estudiante femenina de 12 años). Las expresiones anteriores desvelan un intercambio bidireccional entre los sujetos donde cada uno incorpora aspectos del otro y asume roles acordes a las circunstancias, pues estas acciones reflejan como los adolescentes han aprendido actitudes en pro de su grupo cercano y acciones que avalen su comunicación con ellos (Rubio et al., 2019).

La socialización escolar de adolescentes de Básica Superior ha visto cambios significativos con la aparición de una pandemia global. La observación de clases de varios adolescentes evidenció la instauración de un modelo innegociable de clases, donde los estudiantes cumplen una rutina definida y actúan como sujetos pasivos que reciben la información y realizan tareas. Se evidenció el desarrollo de una educación bancaria que prima la transmisión de conocimientos y se omite la parte social de los estudiantes. En este sentido como afirma un estudiante de 15 años “llegan momentos donde el licenciado solo habla, habla, habla y habla y uno se queda hasta muchas veces se duerme y se aburre” y se desvela que el docente quedo como único protagonista y los estudiantes son meros oyentes.

Además, los estudiantes sintieron que perdían un espacio propio diferente a su casa y al espacio familiar, porque en la escuela ellos desarrollaban intimidad y autonomía gracias a las relaciones que conformaban con sus pares y con otros adultos referentes (docentes) en el microsistema escuela (Papalia et al., 2009). Esta percepción se debe a la consideración de la escuela como el espacio natural de socialización de los individuos con otros actores y la realización de actividades específicas, distintas a estudiar y aprender, como: compartir con los compañeros, disfrutar los recreos, tener tiempo libre en clases, realizar bromas, molestar, divertirse, volver a los eventos de las instituciones como bailes, votaciones, programas y campeonatos y dialogar con otros (actividades descritas por los estudiantes en el grupo focal).



También, durante la teleeducación, los adolescentes sentían un control estricto de sus familias, quiénes estaban al pendiente de cada una de sus demandas escolares como: participación en clase, resolución de ejercicios, realización de tareas, los horarios de conectividad, el desarrollo de actividades extracurriculares y la comunicación con sus amigos. En muchos casos era una percepción de los estudiantes, pues afirmaban que sentían una presión adicional, debido a que las expectativas de sus padres estaban muy elevadas y añoraban un correcto desenvolvimiento de ellos. Varios adolescentes comentaban que sus padres supervisaban sus formas de comunicarse con sus amigos y compañeros, por ejemplo, el caso de una estudiante de 13 años: “Su madre y mi mami nos dan permiso para que hablemos una hora, puede ser por audio, videos o escritos”.

La pandemia generó que los adolescentes reduzcan la interacción con sus compañeros y se aíslen virtualmente. Se pudo observar que algunos adolescentes preferían no dialogar con sus compañeros, cerrando sus micrófonos y apagando sus cámaras hasta que sus docentes soliciten que se activen. Casos como el de una estudiante de 13 años “En la pandemia no hablaba, no hablaba con mis compañeros porque no podía salir y nos manteníamos y que vergüenza porque estaba adentro en la casa con todos ahí juntos”. La expresión evidencia que no existía motivación para compartir la intimidad de su hogar, pues durante la presencialidad no lo hacían y en su hogar es un espacio personal que solo es compartido con personas con las cuales se tiene un fuerte vínculo y en caso de ocurrir algo fuera de lo normal sería motivo de burla por sus compañeros (Pérez- Narváez & Tufiño, 2020).

Algunos adolescentes vivieron una etapa de reincorporación a procesos educativos híbridos o semipresenciales, promovida por el Ministerio de Educación en los puntos de reencuentro. Sin embargo, la presencia del Covid introdujo cambios en el accionar de las personas como el uso de las medidas de bioseguridad, sugeridas por los padres o interiorizadas

por los adolescentes. Expresiones como: “ahorita que sigue la pandemia mi mami decía que tenemos que tomar el distanciamiento social, usar mascarilla y alcohol y no toser enfrente de la cara de alguien” (estudiante femenina, 12 años) o “uno tiene que usar mascarilla todos los días y no solo para ir al colegio, también del alcohol [...] para estar seguro” (estudiante masculino, 13 años) evidenciaron que las medidas de prevención del Covid se instauraron como parte de la rutina de los estudiantes.

Regresar a las aulas implicaba que los estudiantes volvieran a relacionarse con otros, luego de 2 años de distanciamiento social. Esta relación sería distinta al contexto prepandemia, debido a la presencia de cambios psicológicos y físicos característicos de la adolescencia, además de las experiencias vividas durante el confinamiento. Estos cambios son más notorios en el siguiente testimonio:

“Al volver hay muchos cambios, porque ahora las mujercitas, yo por ejemplo al primer día de clases iba saliendo y una compañera me saludó y yo no sabía quién me saludaba, estaba mirando a todos lados y esa compañera había cambiado bastante, físicamente había cambiado bastante, entonces yo no la pude reconocer en ese momento y también ha cambiado su forma de pensar” (estudiante femenina, 12 años).

En la experiencia de la estudiante se evidenció que su compañera era una desconocida en un primer momento, debido a la discontinuidad de su relación y los cambios físicos (estatura, desarrollo corporal, acné) o psicológicos (interés, gustos o sentimientos).

## **6. Presentación de hallazgos**

La aparición de la pandemia obligo al cierre de las instituciones educativas y el traslado a una modalidad de teleeducación, donde la socialización primaria influenció notablemente las prácticas sociales de los adolescentes. Debido a que se estudió en el hogar y familiares como: padres, abuelos o hermanos mayores de los adolescentes intervenían en sus procesos educativos, recalcando actitudes deseables, la promoción de valores, buen comportamiento y cumplimiento de responsabilidades.

La familia jugó un rol trascendental en la teleeducación debido a que ejercían un rol directriz de los procesos educativos de los adolescentes, a la par que transmitían mensajes positivos e incentivaban el cumplimiento de normas. Actividades como refuerzo de tareas, acompañamiento en clases, apoyo emocional o la convivencia por ocio o actividades del hogar demostraron el rol de guía de los padres con sus hijos. Además, la cercanía, convivencia durante mayor tiempo consolidó vínculos e incentivó la promoción hacia la zona de desarrollo próximo de los adolescentes.

La escuela como institución socializadora mantiene su rol social porque continúa transmitiendo reglas para controlar el accionar de las personas. Esta función es trascendental porque forma a los estudiantes para alcanzar el nivel de madurez necesario como futuros ciudadanos. Los docentes constantemente destacaban el cumplimiento de las medidas de bioseguridad y el cumplimiento de normas de clase como puntualidad, el uso de micrófonos o activar la cámara al hablar.

La pandemia y la teleeducación modificaron los roles y el accionar de los estudiantes. El proceso de socialización de los estudiantes en espacios virtuales se vio limitado por un sistema rígido de clases, la reducción de interacción entre compañeros y eliminación de los trabajos grupales como estrategia de aprendizaje. Ellos debieron establecer cambios en sus

rutinas adaptar horarios, enfrentar sus emociones, reducir las interacciones físicas, introducir dispositivos electrónicos, conjugar los espacios hogar y escuela, cumplir el distanciamiento social, responder las demandas de nueva modalidad de educación e interactuar con sus pares desde el hogar

La limitación de la interacción entre pares en el horario escolar dificultó el diálogo, el contraste de puntos de vista, el intercambio de ideas y el aprendizaje social. Los adolescentes socializaban fuera del horario escolar mediante redes sociales para fortalecer vínculos. Ellos interactuaron mediante chats, donde intercambian opiniones, información, memes, noticias, tutoriales o deberes. Además, cooperaban entre sí cuando resolvían ejercicios, actividades, dialogaban o cuando presentaban problemas por inasistencias o por la señal de internet.

Durante el periodo de teleducación, las prácticas de socialización de los adolescentes se encontraban supervisadas por sus padres de familia, quienes ejercían un rol de directores de los procesos educativos de sus hijos y generando que realicen acciones conductistas para no ser regañados, como: responder las preguntas de los docentes, incentivaban a apagar el micrófono o a activar sus cámaras. Esta función de control y supervisión se intensificó debido a la cercanía que generó la pandemia, pues las familias convivían más tiempo y combinaban sus espacios laboral y escolar con el familiar.

La escuela simbolizaba el lugar de aprendizaje e interacción de los sujetos, sin importar su modalidad. Durante las clases presenciales, los adolescentes disfrutaban compartir actividades académicas, lúdicas o deportivas pues consolidaban sus lazos con amigos, compañeros y docentes. Sin embargo, la pandemia generó que los adolescentes pierdan un espacio propio diferente al de su casa, por la autonomía, las actividades y el sentido de propiedad que generaban en su institución educativa.

Muchos adolescentes tuvieron complicaciones en el traslado de la presencialidad a la teleeducación por la conjugación de hogar y escuela. Debido al control de su familia en los procesos educativos muchos estudiantes percibieron mayor vigilancia y presión para cumplir las demandas escolares como participar en clases, dar opiniones, presentar sus tareas o conectarse puntual. Además, el contexto del hogar influenciaba mucho en la decisión de cada estudiante de encender su micrófono o cámara pues al hacerlo compartía la intimidad de su hogar.

En tanto las primeras experiencias de retorno a la presencialidad implicaron cambios en los estudiantes como la asimilación y uso de normas de bioseguridad: llevar mascarilla, mantener el distanciamiento social o utilizar alcohol antiséptico. Además, se vivió un proceso de adaptación a nuevos horarios y la interacción con personas conocidas y nuevas, dependiendo del uso de mascarillas en los entornos virtuales y los cambios físicos vividos durante el confinamiento.

## Conclusiones

La socialización es un aspecto muy importante durante la vida de los individuos, sobre todo en la adolescencia, debido a que el intercambio social con amigos de la edad y adultos referentes favorece el desarrollo en una etapa caracterizada por cambios físicos, emocionales y de identidad. Este proceso permite a los adolescentes comunicarse con otros, compartir experiencias, adquirir conocimientos complejos, además de consolidar su identidad y adaptarse a un futuro rol como adulto.

La socialización entre pares en adolescentes evidenció una gran influencia de la socialización primaria, debido a que se estudiaba en el hogar, y los padres o hermanos mayores de los adolescentes intervenían en sus procesos educativos, recalcando actitudes como saludar al docente, responder cuando hace alguna pregunta, llevar el uniforme durante las clases, destacar el cumplimiento de las medidas de bioseguridad y la imposición de normas como el uso de micrófonos o activar la cámara al hablar.

La aparición de una pandemia global supuso cambios significativos en la socialización escolar de adolescentes de Básica Superior. La observación de clases de varios adolescentes evidenció la instauración de un “modelo innegociable” de clases donde se limitaba la interacción entre compañeros y los estudiantes cumplían una rutina definida y actuaban como sujetos pasivos que recibían la información y realizan tareas. Esta limitación de comunicación perjudicó su aprendizaje social, el desarrollo de habilidades comunicativas y su trabajo cooperativo.

Los adolescentes buscaban formas de interactuar entre ellos y fortalecer vínculos, por ello socializaban fuera del horario escolar mediante redes sociales. Ellos consolidaron vínculos mediante la interacción por chats y la creación grupos por afinidad, donde intercambian

opiniones, información, memes, noticias, tutoriales o deberes. Además, cooperaban entre sí cuando resolvían ejercicios, actividades, dialogaban o cuando presentaban problemas con la señal de internet.

La pandemia generó que los adolescentes perdieran un espacio propio, diferente al de su casa, por la autonomía y sentido de propiedad que generaban con su escuela, influenciando mucho en su subjetividad. Muchos adolescentes se sintieron vigilados en mayor grado por sus familias, ya que existía una mayor presión para cumplir las demandas escolares como participar, dar opiniones o presentar sus tareas.

## Bibliografía

- Aguilar, F. del R. (2020). Del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempos de pandemia. *Estudios Pedagógicos*, 46(3), 213–223. <https://bit.ly/3GxINcO>
- Ansari, U. (2018). Perception of adolescents, their teachers and parents about adolescents' socialization and attitude towards learning. *Journal of Research in Social Sciences*, 6(1), 58–80. <https://bit.ly/3Z6NrF1>
- Arnett, J. J. (1995). Broad and Narrow Socialization: The family in the context of a cultural theory. *Journal of Marriage and the Family*, 57(3), 617. <https://doi.org/10.2307/353917>
- Barra, E. (1987). El desarrollo moral: una introducción a la teoría de Kohlberg. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 19(1), 7–18. <https://bit.ly/2GTsp8K>
- Beltrán, A. (2015). *Influencia de los medios de comunicación en la socialización infantil: estereotipos de género y actuación en el aula* [Tesis de pregrado, Universidad de Jaén] RUJA, 1–26. <https://bit.ly/41sM85j>
- Berger, P. (2006). *La invitación a la sociología*. Editorial Limusa S.A. <https://bit.ly/2XsKAbk>
- Berger, P., & Luckmann, T. (2003). La construcción social de la realidad. In S. Zuleta (Ed.), *Antropología del dolor* (18th ed.). Amarrortu editores. <https://bit.ly/3ICcyc3>
- Bourdieu, P., & Passeron, J. (1977). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Laia. <https://bit.ly/3kp9oRe>
- Brígido, A. (2016). *Sociología de la Educación: temas y perspectivas fundamentales*. Editorial Brujas. <https://bit.ly/41wAqXy>
- Calvo González, S., & San Fabián, J. L. (2018). Redes sociales y socialización afectiva de las personas jóvenes: Necesidades docentes en Educación Secundaria Obligatoria. *REICE*.



*Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 16, 4–17.  
<https://doi.org/10.15366/reice2018.16.2.001>

Carretón, E., Pulido Melián, E., Suárez-Bonne, A., & Morchón, R. (2021). Enseñar en tiempos de confinamiento: ¿Cómo mantener la motivación de los/las estudiantes en la enseñanza telepresencial? Propuesta de uso de gamificación. *VIII Jornadas Iberoamericanas de Innovación Educativa En el Ámbito de Las TIC y Las TAC*, 91–98.

CEPAL. (2020). La educación en tiempos de la pandemia de Covid-19. In *COVID 19- RESPUESTA*. <https://bit.ly/3IXe8a5>

Costa, L. (2021). Influências externas como ativos ou passivos na escolarização dos estudantes. *Educação Básica, Cultura, Currículo*, 51, 1–18. <https://bit.ly/3kqAuHD>

Craig, G. J., & Baucum, D. (2009). *Desarrollo psicológico* (J. Pecina (ed.); 9th ed.). Pearson Educación.

Cuevas, P., & Stephano, M. (2020). Las voces de los niños y niñas en tiempos de COVID-19. Activismo permanente de los niños y niñas a pesar de los desafíos personales. *World Vision International*. <https://bit.ly/3kukPHh>

Del Prete, A., & Pantoja, S. R. (2020). Las redes sociales on-line: Espacios de sociabilización y definición de identidad. *Psicoperspectivas*, 19(1), 1–11.

Díaz, R., Acosta, J., Checa, M., León, A., & Sandoval, L. (2020). La teleeducación en el desarrollo de los aprendizajes en la educación general básica de la ciudad Ibarra. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 1(19), 1–9.  
<https://bit.ly/3EJyNfk>

Domínguez, E. (2012). *Medios de Comunicación Masiva* (1st ed., Vol. 1, Issue 5). Red Tercer

Milenio.

Durkheim, E. (1976). *Educación como socialización* (A. O. García (ed.)). Ediciones Sígueme.

Durkheim, E. (1990). *Educación y socialización*. Siglo XXI.

El Comercio. (2020). Ministerio de Salud confirma primer caso de coronavirus en Ecuador. *El Comercio*. <https://bit.ly/3ZtbYF9>

Esquivel, N., Benavides, P., & Romero, A. (2021). *Guía metodológica para el trabajo interdisciplinar en carreras de Educación* (1st ed., Vol. 4, Issue 1). Abya Yala.

Fernández, E., & Gutiérrez, J. M. (2017). La socialización de los jóvenes interconectados: experimentando la identidad en la sociedad aumentada. *Profesorado*, 21(2), 171–190.

Fernández, K., & Vallejo, A. (2014). O La educación en línea: una perspectiva basada en la experiencia de los países. *Revista de Educación y Desarrollo*, 29, 29–39. <https://bit.ly/3CA713N>

Grusec, J., & Davidov, M. (2010). Integrating different perspectives on socialization theory and research: A domain-specific approach. *Child Development*, 81(3), 687–709.

Gutiérrez, M., Tomás, J. M., & Pastor, A. M. (2021). Apoyo social de familia, profesorado y amigos, ajuste escolar y bienestar subjetivo en adolescentes peruanos. *Suma Psicológica*, 28(1), 17–24. <https://doi.org/10.14349/sumapsi.2021.v28.n1.3>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Batipsta Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6th ed.). McGraw-Hill Educación.

Hurssel, E. (1998). *Invitación a la fenomenología*. Paidós.

Hurtado, F. (2020). La educación en tiempos de pandemia: Los desafíos de la escuela del siglo

XXI. *Revencyt*, 44, 176-187. <https://bit.ly/3EIMvPn>

Llanos, D. (2014). Socialización escolar. *Espacios de socialización de niños, niñas y adolescentes en el Centro del Muchacho Trabajador* (pp. 51–74). Abya Yala. <https://doi.org/10.2307/j.ctvtwx3k2>

Loaiza, J., Ospina, H., & Ramírez, C. (2015). Socialización política y construcción de paz: una lectura en clave de educación popular. En R. Unda Lara, L. Mayer, & D. Llanos (Eds.), *Socialización escolar: procesos, experiencias y trayectos* (1st ed., pp. 123–149). Editorial Universitaria Abya-Yala.

López, L. (2020). Educación remota de emergencia, virtualidad y desigualdades: pedagogía en tiempos de pandemia. *593 Digital Publisher CEIT*, 5(2), 98–107.

Lucas, D. (2022). Los efectos de la dinámica de la familia en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes durante la pandemia. *Polo del Conocimiento*, 7(4), 2047–2059. <https://bit.ly/3m9n3w2>

Martínez, V. (2013). Paradigmas de investigación. Manual multimedia para el desarrollo de trabajos de investigación. *Una visión desde la epistemología dialéctico crítica*, 18–27.

Martinic, R., & Urzúa-Martínez, S. (2021). Experiencias estudiantiles en el primer año universitario. Una aproximación desde la sociología de la educación francesa. *Estudios Pedagógicos*, 47(2), 161–178. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052021000200161>

Mayer, L. (2015). Feminización y masculinización del espacio escolar. La necesidad del “hombre”. Un análisis de las estrategias para la prevención de la conflictividad escolar en escuelas secundarias de la ciudad de Buenos Aires. En *Socialización escolar: procesos, experiencias y trayectos* (pp. 23–45). Abya Yala.

- MinEduc. (2020). Plan de continuidad educativa. *Ministerio de Educacion*, 1–35.  
<https://educacion.gob.ec/plan-de-continuidad-educativa/>
- Navarro, J., Pérez, J., & Periñan, S. (2015). El proceso de socialización de los adolescentes postmodernos: entre la inclusión y el riesgo. Recomendaciones para una ciudadanía sostenible. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 25, 143–170.  
<https://bit.ly/3m9ibqX>
- OPS. (2022). *COVID-19 Respuesta de la OPS/OMS. 3 de junio del 2022. Informe n.º 77.*
- Pallares, M. (2014). Medios de comunicación: ¿espacio para el ocio o agentes de socialización en la adolescencia? *Pedagogía Social Revista Interuniversitaria*, 23, 231–252.  
<https://bit.ly/2rTqCr8>
- Papalia, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia* (11th ed.). McGraw-Hill Educación.
- Pérez- Narváez, M. V., & Tufiño, A. (2020). Teleeducación y COVID-19. *CienciAmérica*, 9(2), 58. <https://doi.org/10.33210/ca.v9i2.296>
- Quaresmaa, M. L., Abrantes, P., & Teixeira Lopes, J. (2018). Trayectorias y vivencias escolares en colegios socialmente contrastantes. *Andamios, Revista de Investigación Social*, 15(38), 365. <https://doi.org/10.29092/uacm.v15i38.664>
- Rocher, G. (2016). *Introducción a la sociología general (Vol 1.)* (J. Pombo (ed.)). Herder Editorial.
- Rubio, J., Jiménez, J., & Barón, G. (2019). Las redes sociales digitales como espacios de sociabilidad de los adolescentes. El caso del colegio Escolapios de Aluche. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 10(2), 85. <https://bit.ly/3k9wMIb>

- Ruíz, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa* (5th ed.). Deusto.
- Seijo Suárez, C., & Villalobos, K. (2011). La ética social y la dignificación de la vida humana: Un alcance epistémico en la sociedad. *CLIO América*, 5(9), 99–111. <https://bit.ly/3SBuWXu>
- Simkin, H., & Becerra, G. (2013). El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 24(47), 119–142.
- Unda, R., & Llanos, D. (2015). Prácticas de socialización escolar de niños/as indígenas y niños/as de sectores urbano-populares en el contexto de “rurbanización” y transición socio-estatal en Ecuador. En *Socialización escolar. Procesos, experiencias y trayectos* (pp. 269–301). Abya Yala. <https://bit.ly/31ziGjR>
- Varona Fernández, M. N., & Hermosa Peña, R. (2020). Percepción y uso de las redes sociales por adolescentes. *RqR Enfermería Comunitaria*, 8(2), 18–30. <https://bit.ly/3SwmOr8>
- Wolf, S. (2008). *Grupos de pares: Ampliando nuestro estudio de la comunicación en grupos pequeños*. SAGE Publications. <https://bit.ly/3sU6SDw>
- Yubero, S. (2004). Socialización y aprendizaje. En I. Fernández, S. Ubillos, E. Zubieta, & D. Páez (Eds.), *Psicología social, cultura y educación*. Pearson Educación, 1(1), 105–116.. <https://bit.ly/3ZrbaQm>
- Zaheer, M., Iqbal, A., Seitamaa-Hakkarainen, P., & Barbera, E. (2021). Breaching learners’ social distancing through social media during the COVID-19 pandemic. *Internacional Journal of Enviromental Research and Public Health*, 18(11012), 1–21. <https://bit.ly/3GiDVVP>